

# REVISTA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

BOGOTA, DICIEMBRE DE 1961

EL BANCO DE LA REPUBLICA SALUDA  
CORDIALMENTE A TODOS SUS AMIGOS Y  
A LOS LECTORES DE LA REVISTA Y SE  
COMPLACE EN DESEARLES FELICES  
PASCUAS Y PROSPERO AÑO NUEVO.

## NOTAS EDITORIALES

### LA SITUACION GENERAL

Al terminar diciembre, no se dispone aún de series estadísticas completas que faciliten un análisis final del proceso de la economía durante todo el año de 1961. Esto será tema para las notas editoriales de enero.

Por lo pronto, es del caso destacar cómo en los últimos días se han presentado hechos de singular importancia que permiten mirar con sereno optimismo la marcha del país en los venideros.

En primer término, debe hacerse alusión especial en esta revista, aunque de ello se haya ocupado ya profusamente la opinión pública, a la reciente visita del presidente de los Estados Unidos, señor John F. Kennedy.

Tan ilustre viajero no solo honró a Colombia y a América Latina con su presencia sino que, en sus declaraciones y discursos, expresó conceptos destinados a estructurar de manera cada vez más definitiva la política de la **Alianza para el Progreso** iniciada por él en marzo.

En todas sus intervenciones fue especialmente enfático el presidente Kennedy acerca de la necesidad de desarrollar y vigorizar las economías latinoamericanas, sobre la conduc-

ta y los propósitos de los Estados Unidos frente a tal apremio y en materia de las responsabilidades que en este campo incumben también a los dirigentes latinoamericanos. Pero especialmente sobresalen las valerosas afirmaciones del señor Kennedy en su discurso de fondo, pronunciado en respuesta al excelente del mandatario colombiano. A aquel discurso pertenecen los siguientes párrafos:

“El objeto que persigue la **Alianza para el Progreso** es transformar esa esperanza en realidad. El plan exige de todas las naciones americanas un grande e inmediato esfuerzo para satisfacer las necesidades esenciales de trabajo y tierra, casas y escuelas que tienen nuestros pueblos. Espera —dentro de los diez próximos años, o sea la **Década del Desarrollo**— estar muy adelantado en el camino de satisfacer estas necesidades. En relación con esta empresa, los Estados Unidos han prometido prestar una ayuda al desarrollo que se persigue, de una magnitud sin paralelo desde el Plan Marshall. También hemos convenido en brindar asistencia técnica, en ayudar a suministrar alimentos a los necesitados y en trabajar con vosotros con el fin de estabilizar los precios de los productos básicos, tales como el café, para que vuestros

países no se sigan perjudicando en virtud de los rápidos cambios del valor de vuestras exportaciones.

“Pero deseo también que mi voz se escuche más allá de esta mesa y fuera de esta magnífica sala y este hermoso palacio. Mi verdadero mensaje va dirigido a millones de seres que habitan miles de ciudades y pueblos en las montañas y llanos de este majestuoso país. Para vosotros, los trabajadores, los campesinos, las abnegadas mujeres que se esfuerzan diariamente en criar a sus hijos, para vosotros todos, de cuya dignidad humana y amor a la libertad tanto tenemos todos que aprender, traigo un mensaje de esperanza: todos los días y a todas horas, en la lejana ciudad de Washington, y en la capital de vuestro país, hay hombres que se consagran a la tarea de adelantar el día en que dispondréis de mayor abundancia de alimentos, de mejores viviendas y de escuelas para vuestros hijos; en que disfrutaréis, en suma, de una vida más pródiga y feliz.

“Y esta noche aquí en Bogotá, os prometo que con vuestra ayuda, ese día llegará”.

Otros acontecimientos notables para el futuro económico y social del país tuvieron lugar en diciembre: el señor presidente de la República presentó a la consideración de los colombianos el **Plan de Desarrollo Económico y Social** elaborado cuidadosamente por los organismos de Planeación, con la asesoría de calificados peritos en la materia. Dicho plan, que servirá de guía y de disciplina al país para la próxima década, busca para la nación una tasa de crecimiento anual adecuada y a la vez determina el esfuerzo propio que Colombia está dispuesta a llevar a cabo como contraprestación a los beneficios que recibirá de la **Alianza para el Progreso**. En forma casi simultánea, y aprovechando la visita del señor presidente Kennedy, se inició la ejecución de vastos prospectos educativos y de vivienda, financiados con ayudas externas provenientes de la **Alianza para el Progreso** y con recursos del país. El gobierno, por su parte, sancionó la ley 135 que contiene el estatuto para la reforma agraria que se pondrá en marcha, como uno de los requisitos básicos para acelerar el desarrollo. Finalmente, en Washington la comisión de expertos designada al efecto, terminó la redacción

del proyecto completo para el Acuerdo mundial de café a largo plazo, el cual inmediatamente será sometido a la consideración de los gobiernos, tanto de países productores como de los más importantes consumidores. No ofrece dudas que se logrará la suscripción de dicho pacto, recomendado en la carta de Punta del Este y cuya trascendencia para el mejoramiento de las condiciones del mercado de este producto es innegable.

---

Algunos renglones indicativos de la actividad económica, cuyos crecimientos hasta octubre ya se conocen, señalan avances de importancia.

La constitución de sociedades y aumentos de capital en doce ciudades, suben 32.2%; las compraventas de finca raíz, se elevan 13.0%; el valor de la construcción de edificios —dieciocho ciudades—, 8.1% y el número de metros cuadrados edificados, 6%. La producción de Paz del Río, 18.2%; la de azúcar, 9.6%; la de cemento, 12.1%; el consumo de ganado mayor y menor, 7.4% y el de gasolina, 12.2%. El índice de precios al consumidor, que en el primer semestre registró alzas sucesivas, declinó para el segundo, en forma que el avance global durante el año será inferior al pasado.

---

La junta directiva del Banco de la República, como lo ha hecho de tiempo atrás para esta época, dispuso una rebaja de cuatro puntos en el encaje de los bancos, con el objeto de que estos puedan atender sin fuertes traumatismos a la baja estacional de depósitos que invariablemente se presenta en el último mes del año. Tal disminución tendrá vigencia hasta el ocho de enero. Resolvieron también las autoridades monetarias que a partir de la fecha indicada el encaje sobre las exigibilidades a la vista o antes de treinta días, será del 18%, lo cual significa que deberá recuperar los cuatro puntos y elevarse en uno más. Para adoptar esta medida, la junta tomó en consideración que el avance alcanzado en los medios de pago hasta el momento, que permite prever para el año un 20%, no debe continuar al mismo ritmo de crecimiento en 1962 y que se hacía necesario, de una vez, aplicar un criterio precautelativo.

EL COSTO DE LA VIDA

Leves aumentos de octubre a noviembre —0.2% y 0.4%—, muestran los índices de precios al consumidor en Bogotá para las clases de empleados y de obreros, en su orden; en efecto, las cifras relativas, cuya base es el período julio 1954 — junio 1955 = 100, se movieron de 169.0 a 169.4 en los primeros, y de 169.6 a 170.3, en los segundos.

En cuanto al índice nacional referente a los mismos grupos que en octubre pasado se situó en 172.4 y 174.0, en noviembre avanzó hasta 173.3 y 174.9.

GIROS POR IMPORTACIONES

A US\$ 35.211.000 ascendieron en noviembre los giros para el pago de importaciones, de los cuales US\$ 732.000 corresponden a registros anteriores a 1959. El resto se distribuye así:

(miles de US\$)			
	Registros	Pagado en Novbre.	Saldo por pagar
1959—Totales .....	377.109	962	36.724
1960—Enero .....	31.002	123	2.324
Febrero .....	35.917	219	3.341
Marzo .....	40.666	213	4.932
Abril .....	38.703	148	9.961
Mayo .....	36.028	223	2.649
Junio .....	33.730	416	3.483
Julio .....	32.890	464	4.387
Agosto .....	42.397	364	6.946
Septiembre ..	40.615	523	5.895
Octubre .....	34.023	866	5.551
Noviembre ...	39.401	621	7.562
Diciembre ...	39.252	1.072	9.753
Totales .....	.....	5.252	66.784
1961—Enero .....	29.352	621	9.208
Febrero .....	33.455	1.451	8.712
Marzo .....	32.593	2.427	9.303
Abril .....	38.058	3.187	12.977
Mayo .....	39.938	3.995	16.720
Junio .....	36.246	5.049	21.106
Julio .....	35.258	5.303	24.540
Agosto .....	39.263	3.729	32.691
Septiembre ..	44.598	2.162	41.517
Octubre .....	42.664	308	42.344
Noviembre ...	46.202	33	46.169

LA SITUACION FISCAL

En 31 de julio próximo pasado y de acuerdo con el informe del contralor general para el señor presidente de la república, se contabilizaba un superávit fiscal de \$ 495.311.000. En igual fecha, la tesorería disponía de fondos en caja y bancos por \$ 152.112.000.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

Un mayor valor de \$ 49.253.000, muestran los préstamos y descuentos del Banco de la República en noviembre respecto a octubre, según puede cotejarse en el resumen discriminado que aparece a continuación, y en el cual se empieza a separar lo descontado a la Caja Agraria:

	(en miles de pesos)	
	1961 Octubre	Noviembre
Descuentos a bancos accionistas...	469.348	433.805
Descuentos de bonos a la Caja Agraria .....	365.600	370.600
Descuentos a bancos no accionistas	12.655	6.645
Descuentos a bancos accionistas, no accionistas y Caja Agraria para damnificados .....	5.863	6.127
Préstamos al gobierno nacional..	72.250	72.250
Préstamos a otras entidades oficiales .....	280.800	281.900
Préstamos y descuentos a particulares .....	505.369	589.051
Descuentos a corporaciones financieras .....	35.817	36.577
Totales.....	1.747.702	1.796.955

Las reservas de oro y divisas, cuyo total llegó en octubre a US\$ 159.007.000, se situaron el último de noviembre en US\$ 145.498.000; los billetes del banco en circulación, de \$ 1.378.961.000 en octubre, pasaron en noviembre a \$ 1.454.276.000; los depósitos, de \$ 1.794.328.000 a \$ 1.709.460.000 y el porcentaje de reserva legal, de 23.12 a 19.86.

Para el 22 del mes en curso, las cifras anotadas habían variado así:

Reservas de oro y divisas.....	US\$	162.896.000
Préstamos y descuentos.....	\$	2.074.618.000
Billetes en circulación.....	\$	1.860.938.000
Depósitos .....	\$	1.704.746.000
Reserva legal .....	%	17.87

Sin depósitos oficiales, los medios de pago en noviembre ofrecen un guarismo de \$ 4.841.327.000, por comparar con \$ 4.658.284.000 en que concluyeron el 31 de octubre pasado.

#### EL MERCADO BURSATIL

Durante el mes de noviembre se efectuaron operaciones en la bolsa de Bogotá por \$ 26.662.000 frente a \$ 23.436.000 en octubre. Respecto al año base, 1934 = 100, el índice del precio de las acciones subió a 188.5 y el de los bonos y cédulas permaneció en 115.4.

#### LA PROPIEDAD RAIZ

A \$ 149.235.000, ascendieron en las plazas investigadas por el Banco de la República las transacciones en propiedad raíz efectuadas en noviembre, y a \$ 58.162.000 los presupuestos para iniciar nuevas construcciones. Durante ese mismo mes, Bogotá, Cali y Medellín presentan el siguientes movimiento:

##### TRANSACCIONES

	Bogotá	Cali	Medellín
1961—Noviembre ...\$	67.589.000	14.974.000	28.229.000
Octubre .....	77.297.000	9.130.000	23.946.000
Enero a Novbre.	709.527.000	145.109.000	271.555.000
1960—Noviembre .....	41.483.000	13.730.000	28.365.000
Enero a Novbre.	620.148.000	142.001.000	249.716.000

##### EDIFICACIONES

1961—Noviembre ...\$	26.755.000	4.641.000	7.173.000
Octubre .....	24.648.000	6.157.000	7.579.000
Enero a Novbre.	207.622.000	50.316.000	112.235.000
1960—Noviembre .....	16.694.000	4.353.000	6.480.000
Enero a Novbre.	209.844.000	49.893.000	86.069.000

#### EL PETROLEO

En octubre y noviembre se produjeron en el país 4.457.000 y 4.268.000 barriles de petróleo crudo, respectivamente. La baja en el segundo mes respecto al primero, fue, pues, de 4.25%.

#### EL CAFE

El 14 de diciembre, última fecha oficial conocida, la libra del tipo **Manizales** se compraba en Nueva York a US\$ 0.4275.

Para la carga de pergamino corriente, los precios en el puerto de Girardot eran: \$ 550 por parte de la Federación Nacional de Cafeteros y \$ 460 por los exportadores particulares.

Las estadísticas referentes a movilización interna y despachos al exterior, son estas:

#### MOVILIZACION

	Sacos de 60 kilos
1961—Noviembre .....	402.788
Octubre .....	390.625
Enero a noviembre.....	4.931.462
1960—Noviembre .....	600.808
Enero a noviembre.....	5.191.285

#### DETALLE DE LA MOVILIZACION

Noviembre de 1961:

Vía Atlántico .....	39.623
Vía Pacífico .....	363.165

#### EXPORTACION

1961—Noviembre .....	494.991
Octubre .....	412.444
Enero a noviembre.....	5.153.878
1960—Noviembre .....	609.223
Enero a noviembre.....	5.280.017

#### DETALLE DE LA EXPORTACION

Noviembre de 1961:

Para los Estados Unidos...	316.825
Para el Canadá.....	10.931
Para Europa y otras partes.	167.235

DISCURSO DEL SEÑOR PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,  
DOCTOR ALBERTO LLERAS CAMARGO, AL PRESENTAR EL  
PROGRAMA DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL

Compatriotas:

El acto que estamos celebrando contraría un poco la conducta, o mejor aún, el modo de ser habitual de este gobierno. Ordinariamente nos inclinamos a restarles a los actos de la administración y al cumplimiento de nuestras obligaciones, cualquier aspecto de reclamo para que la atención de los colombianos se fije indebidamente sobre hechos de los cuales pudiera derivar provecho mayor quien gobierna que la inmensa masa de los gobernados. No corresponde muy precisamente ese criterio al desarrollo de un sistemático culto de la personalidad, del cual hemos sido recientemente acusados algunos de los servidores públicos. Pero en este caso especial, tengo interés en que la nación dedique un tiempo razonable a meditar sobre el trabajo que los órganos de planeación han venido elaborando, en silencio, seriamente y con el propósito de ejecutar su misión, tal como se concibe en las leyes y decretos que ordenaron su establecimiento. Es decir, manteniendo una mirada crítica sobre el desenvolvimiento del país, para procurar, hasta donde ello es posible con los instrumentos que ofrece la técnica moderna de la programación, fijar rutas por donde pudiera ser más fácil que el esfuerzo público y privado se encamine, con mayores probabilidades de acierto, hacia la solución de las infinitas contradicciones que presenta la historia.

Con todo el volumen del programa y la natural ambición de su alcance, los órganos de planeación del Estado, —el Consejo Nacional de Política Económica y Planeación y el Departamento Administrativo de Planeación y Servicios Técnicos—, no tienen como objetivo, ni como pretensión, dar una definición dogmática de lo que va a ser Colombia en el transcurso de la próxima década. El plan entra en el incierto territorio del porvenir, con todo género de reservas. Es una hipótesis, que en más de una materia tiene diversas alternativas y de ninguna manera presume de la inflexibilidad que caracteriza la planificación de los estados totalitarios, en donde el cuerpo económico de la nación está sujeto a decisiones que el cuerpo político, a su

vez, puede imponer con el máximo rigor de su régimen de policía. Este plan parte esencialmente del fundamento de que los colombianos conservan una ilimitada libertad para buscar su destino, incluyendo la indispensable capacidad de equivocarse y hacerse daño, tanto en el mecanismo del Estado, como en la dirección de sus esfuerzos privados. Los órganos de planeación no pueden construir, en un país que tenga la estructura política del nuestro, cosa distinta de faros colocados cuidadosamente sobre experiencias ciertas, para evitar naufragios involuntarios. Infortunadamente, la tarea de registro de los movimientos de la economía nacional, es todavía muy corta y es incompleta. No están, por eso, todos los faros y señales de peligro situados con una precisión matemática y muchos no han podido todavía señalar los riesgos de corrientes que residen más profundamente de lo que nuestros instrumentos actuales de valoración pueden medir con exactitud.

Si hubiésemos empezado hace 20 años esta tarea y la hubiéramos continuado de manera sistemática, cuando ya en muchos países se estaban ensayando métodos de planeación, y sobre todo de diagnóstico sobre las situaciones económicas generales, este trabajo tendría seguramente mayor precisión. Pero dudo mucho que las conclusiones que de él se derivan y las metas que se han ido definiendo para el esfuerzo de los colombianos, pudieran cambiar notablemente.

La principal ventaja de la promulgación de un plan de desarrollo económico y social para los próximos diez años, anclado fuertemente en los hechos, las deficiencias y las posibilidades de Colombia en el momento presente, reside en señalar indispensables limitaciones a la acción imaginativa del Estado y al espíritu de aventura propios de los países que por estar todavía tan cerca de la etapa de su descubrimiento viven en una constante alternativa entre las más grandes esperanzas y las más duras decepciones. Ese tratamiento, estimulado en la esfera política por periódicas olas de emotividad, no conviene, ciertamente, a una nación superpoblada

y ansiosa, y mucho más consciente, como es hoy la nuestra, de las diferencias de clase y modo de vivir, que no nacen tanto de la riqueza de unos pocos, como de la pobreza general que a casi todos alcanza.

Ha habido, en la reciente historia del país, esfuerzos sucesivos para racionalizar los propósitos nacionales. Los primeros empeños no pueden calificarse, de seguro, como un criterio de planeación. Pero tienen el mismo origen en nuestra propia insuficiencia. Fueron, sin embargo, más que otra cosa, un catálogo de prioridades exclusivamente destinado al sector público y a satisfacer las exigencias de la banca internacional para otorgar crédito, cuya mínima demanda no podía ser sino la de que se invirtiera en lo propuesto y pudiera pagarse por la retribución de la obra emprendida. La dramática experiencia que sufrieron banqueros e inversionistas a principios de la tercera década de este siglo, con la moratoria de todos los países jóvenes del hemisferio, alteró radicalmente el mercado de crédito organizado sobre una indebida confianza en que el desarrollo de la América Latina podría hacerse sobre las líneas tradicionales de otros pueblos más antiguos o más ricos. La necesidad de crear nuevos instrumentos que sustituyeran todo lo que se había derrumbado, solo se puso de presente cuando se vio que la segunda guerra mundial no podía concluir sin que el proceso iniciado después de la primera hacia la independencia de los pueblos coloniales y hacia la mayor autonomía de las naciones jóvenes, despertara una revolución universal ante la cual los poderes supervivientes solo tenían una precaria alternativa entre sofocarla o financiarla. El Banco Mundial de Reconstrucción y Fomento decidió la dificultad por el segundo de los términos. Casi insensiblemente, aun para nosotros que hemos vivido esta evolución importantísima, fue desapareciendo el régimen de las concesiones a cien años, de las flotas y los diplomáticos que protegían en el orbe entero los privilegios de los inversionistas en desarrollo económico, y la bien pagada misión de la raza blanca que imponía la felicidad a los nativos, se fue convirtiendo gradualmente en la carga de distribuirla para conservar la paz del planeta. Colocados en la mitad de esa revolución, nosotros no alcanzamos a juzgar ni su extensión, ni sus consecuencias. Aun la propia teoría del desarrollo económico de los pueblos atrasados, va un poco a la zaga de los hechos mismos. Hace veinte años las repúblicas latinoamericanas se encontraban ante un muro de indiferencia, cuando reclamaban simplemente el derecho a industrializarse. Hace diez se aceptó el principio de que una más vasta y completa eco-

nomía, extendida sobre todas las regiones del mundo, era favorable, principalmente, para los pueblos más desarrollados. Hoy toda la experiencia, la técnica, la gente más capaz de las grandes potencias del Occidente y de la órbita comunista, se aplican a buscar los procedimientos más rápidos para acelerar el proceso de desenvolvimiento de las naciones atrasadas; los organismos internacionales ponen todos sus recursos humanos en esta tarea; y, por último, una nación en cuyo desarrollo, por circunstancias especialísimas, el Estado apenas interviene como agente de tránsito en su carrera vertiginosa hacia la prosperidad, no solamente ofrece contribuir a la aceleración del proceso, sino que exige que este se adelante dentro de las condiciones de justicia y equidad, para que no haya riesgo alguno de que el mundo que se cree de tan asombroso esfuerzo tenga la misma crueldad y el mismo desequilibrio que padecieron las generaciones anteriores y ha sufrido la presente.

Ustedes disculparán estas digresiones, destinadas a fijar la circunstancia en que se produce el primer plan general de desarrollo de Colombia. Hay todavía quienes piensan entre nosotros que los esfuerzos de planeación del propósito nacional, son capricho y novelería. Que lo mismo que los jóvenes economistas de los órganos de planeación señalan unas metas, habrían podido escoger otras. Que el país no necesita de orientaciones y prospectos ya que el viento de la adversidad o la falla en los términos de cualquier hipótesis, los pueden presentar y aun los han exhibido ya como equivocados. Que no debe atribuirse a este esfuerzo metódico más importancia que la deleznable y efímera que tuvieron, en el pasado, centenares de proposiciones políticas para encauzar la nación hacia una u otra ruta. Lo que el gobierno quiere decirles a los colombianos hoy, es que hay suficientes elementos de juicio para pensar que el tiempo de la aventura se ha extinguido, que es el "antiguo régimen" de la formidable revolución en que estamos viviendo. Que ningún país sin propósitos claros, razonables, basados en una apreciación científica de sus posibilidades y de su capacidad de desarrollo, puede aspirar a hacer esta evolución con sus propios recursos, y menos aún, con la ayuda ajena. Que si Colombia está en condiciones de solicitarla y obtenerla, es porque desde hace tres años estamos examinando con nuestros propios ojos cuál es la problemática del país y podemos hablar con más autoridad sobre ella que las gentes extrañas. Que cuando escogimos una proporción determinada para la velocidad de nuestro desarrollo, no estamos en condiciones técnicas de se-

ñalar una más ambiciosa, y ni siquiera de garantizarla, a menos que la nación entera, su Estado, su industria, su agricultura, sus trabajadores campesinos y urbanos, sus comunidades, sus banqueros, sus comerciantes, sus universidades, sus colegios y escuelas, entiendan que hay una misión para cada sector; y que si el esfuerzo no se generaliza y coordina, la república no solamente seguirá siendo pobre y atrasada, sino peligrosamente inestable.

Hasta ahora, como en las tribus aborígenes, como en la colonia, como en toda esta primera etapa republicana, los colombianos han mantenido un criterio providencialista y un rígido concepto de la política elemental sobre el buen gobierno y el mal gobierno. Con movimientos que se asemejan al de los enfermos en su lecho, cuando la nación ha encontrado insoportable su situación, y ella ha coincidido con el despotismo, la arbitrariedad o la ineptitud en la dirección del Estado, ha cambiado de postura, para reiniciar un sufrimiento más tolerable y recaer en una decepción más aguda. Pero la anomalía perenne de su estado de atraso no ha podido conjurarse, porque el Estado cambia de tratamiento al soplo de la desesperación y porque el paciente está dispuesto a todo, menos a coordinar sus débiles energías para incorporarse en una suprema decisión de vivir y de vivir mejor. Por eso es importante la primera parte de este programa que, con un término médico insustituible, hace el diagnóstico de la economía nacional. Por eso, las metas que se trazan, la dirección de los esfuerzos que se indica, sustituyen, hasta donde los colombianos lo quieran, la improvisación, la magia política, por una ordenada voluntad de acierto.

Examinemos, en términos generales, algunos de los aspectos del plan de desarrollo. Comienzo por declarar, porque sé que será la primera objeción al programa, aun antes de que los economistas viejos y jóvenes se precipiten sobre él con ánimo polémico, que políticamente, de acuerdo con las tradiciones colombianas, es una extravagancia. He aquí un gobierno, se va a decir mañana, que tuvo en sus manos por tres años y medio la capacidad de hacer la felicidad de los colombianos por un siglo, y que a seis meses de desaparecer presenta un programa para diez años. Es decir, que no va a ejecutarlo, ni puede ofrecer ninguna razonable garantía de que será ejecutado. Quiero expresarle al país, aunque parezca innecesario, que por no estar en vísperas de unas elecciones, ni por llamarse así, este programa tiene semejanza alguna, ni en su preparación, ni en sus fundamentos, ni en su objetivo, con los que se elaboran tradicionalmente por estos tiempos,

en un esfuerzo legítimo para provocar cierto grado de incandescencia en el distraído espíritu de las masas. Puede sí tener una preponderante influencia sobre ellos, si está, como yo lo creo, concebido sobre factores reales y posibilidades verosímiles. Porque quien proponga otra serie de operaciones victoriosas, tendrá a su cargo la prueba de demostrar que son posibles, que tienen fundamento en la estructura económica nacional, que se podrían allegar los recursos internos y externos de la nación para ser ejecutadas, que ni producirían un estrangulamiento en el curso normal de nuestro desarrollo y, desde luego, que con los instrumentos actuales del Estado y dentro de las instituciones vigentes, sería posible comprometerse en ellas. Porque el programa tiene una filosofía y está hecho para un país democrático, donde ni siquiera la acción que le corresponde al Estado puede determinarse sin aceptar que este tiene toda clase de frenos institucionales y que no ha recibido el encargo en Colombia de hacer la prosperidad y la felicidad de nuestros compatriotas por el ejecutivo procedimiento del paredón. Implica, por ello mismo, una decisión de los colombianos, cualesquiera que sean los errores en que incurra. Porque hay, evidentemente, cuando menos dos sistemas antagónicos de procurar el desarrollo económico de una nación. El escogido por nuestros órganos de planeación, se acomoda a los hechos tradicionales y actuales de la realidad colombiana. Los propósitos están calculados sobre las cosas que los colombianos pueden hacer, si lo quieren. Es eminentemente rectificable, día a día, a medida que se vaya observando que las hipótesis de capitalización, de preparación técnica, de rendimiento del esfuerzo, son exactas o están equivocadas.

Pero aceptamos que hay otra manera de acelerar el desarrollo de los pueblos atrasados. En ella cuando las hipótesis de los economistas fallan, se las elimina o se las desentierra. Cuando la gente no se acomoda a los planes, los planificadores usan de la policía. Pero más grave aún, cuando un poderoso esfuerzo de 600 o 700 millones de personas se dedica a comprobar, bajo la vigilancia del partido, la hipótesis de un economista joven, puede sobrevenir, como en China, en el más absoluto silencio, un inhumano desastre para cuya recuperación se sacrificarán más gentes, se eliminará otra camada de funcionarios, se reescribirá la historia y se hará, naturalmente, responsable al imperialismo capitalista occidental.

En el programa se fija, por ejemplo, una tasa acumulativa de crecimiento del 5.6% anual. De dónde sale esta cifra? Tiene algún antecedente? Se

justifica? No sería mejor proponerle a la nación una tasa del 12% o del 15%? En términos elementales, la tasa de crecimiento es la proporción en que puede crecer la producción de los colombianos en todos sus trabajos, empresas y servicios. Para llegar a esta conclusión los órganos de planeación han examinado, ante todo, la historia del desarrollo económico de los últimos años. El producto bruto, es decir, la acumulación de todo lo que producen los colombianos, ha venido creciendo en promedio de 4.6% en la última década. Ese promedio surge de alzas notables en la tasa del crecimiento, no siempre porque el producto haya sido mayor, sino porque ha valido más en los mercados internacionales, y de años en que no se registra ningún aumento sensible. Pero como la población de los colombianos crece en una proporción de casi 3% por año, es decir, que en el promedio de la década próxima viene a equivaler a medio millón de nuevos colombianos por año, la tasa de crecimiento relacionada con la población y aun calculada en el 5.6% sería apenas de 2.6% en cada año. Eso es lo que propone como un mínimo de esfuerzo, el programa de la Alianza para el Progreso. Más abajo, es la consolidación de la miseria y la amenaza de la inestabilidad social; más arriba puede ser un esfuerzo desproporcionado para Colombia, una exigencia inmoderada de ayuda exterior y una confianza excesiva en que los precios del café no van a debilitarse mucho más en la crisis presente.

Tal como se ha fijado no implica, ciertamente, que se pueda mantener el país en las presentes condiciones, sin un grandísimo esfuerzo general. El producto bruto de Colombia vale hoy 22.000 millones de pesos, y en pesos del mismo valor en 1970 tendría que valer 40.000 millones. Con lo que producían los colombianos en 1959, el ingreso per cápita es de 1.530 pesos anuales. En 1970 el ingreso per cápita, a esta tasa de desarrollo, podría llegar a 2.234 pesos, porque ya la producción nacional habría que dividirla por 19 millones de colombianos. Si conserváramos, simplemente, la tasa de crecimiento del 5.6%, solamente dentro de 24 años se habría duplicado el ingreso per cápita. Por eso es necesario concebir otra hipótesis, dentro de la cual, exigiendo aún mayor esfuerzo a partir de 1964, la tasa de crecimiento sea mayor. Doblando el ingreso per cápita en 24 años, en la hipótesis menos exigente, en menos tiempo, si se producen las condiciones que se esperan de la primera etapa del plan, habríamos llegado a una cifra semejante a la del ingreso por habitante de países tan industriados y desarrollados como Holanda e Italia. No están cre-

ciendo tampoco a una tasa mayor los Estados comunistas, ni los demás países europeos, aun favorecidos por el impulso de la reconstrucción y por el mercado común.

Para producir el crecimiento menos acelerado que se contempla, no solamente se requiere una utilización más activa y racional del equipo instalado, sino que las inversiones brutas en capital fijo deben subir de 3.673 millones que fueron en 1959, a más de 6.000 millones por año en 1964 y alrededor de 9.200 millones en 1970.

En ese período las inversiones solamente para la industria fabril deberían ser de 13.000 millones de pesos, de 8.600 millones para la agricultura, de 3.700 millones para la minería, de 11.200 millones para la vivienda, de 5.000 millones para electricidad, de 1.500 millones en transportes y vías de comunicación, y en conjunto, con otras inversiones en diversos sectores, subirían a 70.000 millones de pesos. Qué significan esas metas? En el sector industrial solamente el monto promedio de inversiones deberá subir de cerca de 600 millones que ha sido el de los últimos años, a más de 1.200 millones por año en 1964 y a cerca de 1.500 millones por año de allí en adelante. Y las inversiones del gobierno nacional deberán triplicarse para subir de un promedio de 800 millones entre 1957 y 1959, a más de 2.000 millones entre 1962 y 1964 y a más de 3.000 millones de 1968 a 1970.

Pero el esfuerzo más grande se exigirá para el mantenimiento del equilibrio de la balanza de pagos; es decir, para que se mantenga el nivel entre lo que producen los colombianos en bienes y servicios en moneda extranjera y lo que necesitan pagar en esa misma moneda para adquirir bienes y servicios en el exterior. De 1957 a 1959 nuestras exportaciones en dólares fueron aproximadamente de 638 millones por año. Para realizar el programa, se requeriría que de 1962 a 1964 subieran a 700 millones. Y que aun asumiendo que los precios del café descendieran ligeramente, en los dos últimos años de 1968 a 1970 llegaran a 975 millones. Esta cifra implica que aumentemos vigorosamente nuevos renglones de exportación, como carne, algodón, azúcar, cemento, productos químicos y metalúrgicos, maderas, banano, y contando con la expansión que pudiera originarse como consecuencia de la apertura de la zona libre de comercio latinoamericana, otros productos industriales. Esta meta tampoco es caprichosa, porque las necesidades de importación del país para realizar el programa, es decir, para comprar todo el equipo, la maquinaria, las materias

primas y los bienes intermedios que requiere la aceleración del proceso industrial y de modernización agrícola, deberían crecer de 547 millones que fueron en promedio de 1957 a 1959, a 756 millones de 1962 a 1964 y a 879 millones de 1968 a 1970.

Las cifras anteriores parecen demostrar claramente que la tasa de crecimiento propuesta no es baja. Pero al mismo tiempo, podrían dar la impresión de que exigen al país mucho más de lo que este pudiera dar razonablemente. Tampoco parece ser este el caso. Los buenos éxitos que ha tenido el país inicialmente, y casi sin proponérselo, en la sustitución de importaciones y en las nuevas exportaciones, permiten asegurar que con una política general pública y privada de fomento a las líneas más aptas de producción y exportación, este propósito no es inalcanzable. Por ejemplo, habría que aumentar la exportación de bananos de 14 millones de dólares anuales a 32 para 1965 y a 42.5 para 1970. Se debería vender algodón en los mercados mundiales por valor de 25 millones de dólares en 1965 y por 39 millones en 1970. Pero recordemos que hace apenas dos años importábamos algodón por cerca de 10 millones de dólares y que este año exportaremos algo más de 16 millones de dólares. En tabaco las exportaciones subirían de 2.4 millones de dólares a 5.5 millones en 1970. En ganado y carne se debería llegar en 1965 a exportar 22 millones de dólares y 70 millones de dólares en 1970. Esta es probablemente una de las más ambiciosas metas e implica una transformación radical de los métodos de ganadería, de la calidad, de los sistemas de beneficio, y la apertura de mercados difíciles.

Naturalmente, este es un programa coordinado en sus hipótesis. Pero sería aventurado tratar de realizar cualquiera de ellas independientemente. Por ejemplo, si aceptáramos, sin la seguridad de un aumento vertical de las exportaciones y del ingreso de divisas, la meta de importaciones a que me he referido antes, el programa no solamente sería irrealizable, sino que produciría en muy pocos meses un desastroso desequilibrio de la balanza de pagos. Pero tampoco se puede intentar el incremento de la producción interna y de la capacidad exportadora del país, sin la importación de bienes de capital e intermedios, como los que requiere el programa para el aumento del producto bruto. Allí está el círculo vicioso de la economía de los países atrasados y ya no es un misterio para nadie desde que se aprobó el programa de la Alianza para el Progreso, que ese círculo solo puede romperse con una ayuda externa otorgada en conjunto para la ejecu-

ción de un programa general, y en no pocos casos simplemente para mantener el equilibrio de la balanza de pagos, con el objeto de aumentar el equipo, los servicios, la materia prima y el capital que debe promover el gran movimiento hacia el robustecimiento de la economía y hacia el mayor flujo de exportaciones. La ayuda ha de tener necesariamente condiciones excepcionales, que escapan totalmente a los conceptos primitivos del crédito internacional. En Punta del Este ya se dijo que debería tomar la forma de subvenciones o de préstamos a largo plazo y condiciones flexibles de pago, para que la balanza de pagos de los países atrasados no sufra un nuevo impacto con el servicio de una deuda exterior desproporcionada, en el momento mismo en que se requiere la mayor amplitud para el aumento de las importaciones. Ningún círculo vicioso, ni ningún impase se ha roto, desde los primeros días de la humanidad hasta ahora, sin intervención extraña, favorable o desfavorable. Ese es, sin embargo, el descubrimiento de Punta del Este, que tiene todas las características de una revolución. Las revoluciones no se han hecho de otra manera, sino aceptando la existencia de hechos sencillos e ineluctables.

Pero hasta aquí hemos hablado principalmente de las características esenciales que debería tener el programa de desarrollo económico, sin hacer referencia especial a otras que imponen cargas adicionales. Dice el Libro Santo que de nada vale al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma. Estos países están también ante la horrenda tentación de que sus clases dirigentes conciban el desarrollo económico como un simple mecanismo de producción y de consumo que, de acuerdo con las más viejas reglas de la economía tradicional, habría de ajustarse paulatinamente hasta producir el fenómeno de la afluente civilización, de estructuras y superestructuras naturales. El mejoramiento de la condición de las clases económicas subalternas resultaría así ser un subproducto de la abundancia de las más ricas. Pero se olvidan de dos hechos, uno que marca con un estigma ignominioso la conformación social de nuestros pueblos y otro que es la grande amenaza de este tiempo. Ante todo, y en el primer caso, que nuestra sociedad no ha sido democrática, porque ha cerrado con obstinación la única puerta por donde se produce el trasvasamiento de unas capas a las otras, ni puede considerársela menos rígida que la jerárquica organización feudal europea. Solo que al cerrar las puertas de la escuela, el colegio y la universidad a la inmensa mayoría de los habitantes del territorio latinoamericano, se ha logrado una selección oligárquica que

mantiene el poder en unas pocas manos, sin establecer necesariamente discriminaciones de casta, de familia, de raza, de color, con la certidumbre de que todos los que logren infiltrarse desde las regiones inferiores, no tendrán más alternativa que la de proceder como privilegiados normales. Este puede ser un resultado espontáneo de nuestra organización secular, o deliberado. Pero como quiera que sea, sus resultados nos obligan a realizar el más extraordinario esfuerzo para integrar una sociedad que, de otra manera, está condenada a una ruptura violenta de su constitución presente. No es muy largo el plazo de diez años para reparar una injusticia que ya va siendo cuatro veces centenaria. Pero tampoco tenemos más tiempo. Por eso surge, en cierta forma contra la ortodoxia, la necesidad de enfrentar a un mismo tiempo y resolver los problemas puramente económicos y los problemas sociales que en el desarrollo general de la nación se confunden e identifican. Una inmensa clase analfabeta no está, ciertamente, en condiciones de contribuir, ni como productora, ni como consumidora, a un acelerado proceso industrial que necesita, ante todo, un vasto mercado interno, montado sobre ingresos mejores y una mano de obra más eficaz. Con las clases técnicamente educadas con que puede contarse en el presente, seleccionadas entre el grupo mínimo que logra traspasar la escuela primaria, la secundaria y llegar hasta la universidad, tampoco se lograrán los objetivos del programa que sometemos a la consideración del país. Un pueblo flagelado por las enfermedades, sin techo, sin tierra, vagando como las tribus nómades hacia donde están las cosechas, tampoco es el ambiente propicio para promover el desarrollo industrial que tendría que dar más de 200.000 empleos por año en la próxima década.

Y la grande amenaza de este tiempo, que consiste en la explosión demográfica, que entre nosotros no es ya una rigurosa hipótesis estadística, sino la realidad que palpamos en cada paso cotidiano. Si vamos a tener, como parece seguro, más de 19 millones de colombianos en 1970, no podemos dejar que lleguen, infiltrados como las quintas columnas involuntarias de la revolución, no ya a encontrarse en la pobre condición de la mayoría de nuestros compatriotas presentes, sino obligados a disputarle su pedazo de miseria a la generación actual. Sin hospitales, sin escuelas, sin viviendas, sin servicios públicos urbanos, sin agua potable en la gran mayoría de nuestras ciudades y aldeas, y desde luego, en los campos, sin tierra propia, sin energía, ese casi fabuloso incremento de la población no puede convertir a los países de la América Latina, y concretamente al

nuestro, sino, como alguien lo expresó recientemente, en un afrentoso arrabal de la civilización de Occidente. Sobre ese suelo movedizo, agitado por todas las ambiciones y excelente teatro para la guerra del mundo, no podrá crearse nada estable, menos aún un orden político. Sin un orden democrático firme, nadie tendrá interés en ofrecernos desde afuera la ayuda que necesitamos, precisamente, para mejorarlo y consolidarlo.

No está dicho, de seguro, en el programa de desarrollo económico, que se requerirán determinadas condiciones de estabilidad y solidez en el sector político. Pero porque todas las hipótesis requieren esa condición que, de no cumplirse, destruye las demás. Ciertamente, el café puede seguir descendiendo de precio y alterar uno de los fundamentos del programa de desarrollo económico, que es sustancial. No es imposible que las metas industriales resulten superiores a nuestra capacidad y a nuestra preparación para cumplirlas. Es posible también que la ayuda exterior no venga en magnitud indispensable, ni las obras se adelanten para que todos los prospectos se inicien simultáneamente. Eso sería grave, pero no desastroso, ni irreparable. Al paso que una conmoción o una serie de conmociones sucesivas, que pusieran en tela de juicio la capacidad de los colombianos para el gobierno propio, representativo y democrático, hundirían el programa de manera súbita y con él la única esperanza de arrancar a Colombia del atraso, la pobreza y probablemente la sumirían en la anarquía. Ayer mismo, la persona encargada de desarrollar uno de los proyectos fundamentales del desenvolvimiento económico, me relataba cómo la tristemente célebre revolución de los tenientes, hace un poco más de dos meses, comprometió una financiación de maquinaria en Europa casi hasta el punto de hacer fracasar la empresa. Claro que ningún país está exento de que grupos de lunáticos, estimulados por consignas extremistas, creen situaciones semejantes. Pero si la nación entera se enloquece, si por adquirir un poder, probablemente ornamental y seguramente precario, sometemos a una prueba de fuego, no digo ya el propósito de acelerar nuestro desarrollo, sino las posibilidades de incrementarlo y de obtenerlo, no veo yo cómo pudiera crearse cosa alguna sólida y perdurable en el tiempo futuro.

En el Plan Cuatrienal de Inversiones Públicas, revisado a la luz de las primeras experiencias, se han fijado también en forma concreta, metas físicas de inversión por parte del Estado, que ya comenzaron a ejecutarse con recursos propios y ayuda

externa. No son solamente compatibles con los objetivos centrales del programa de desarrollo, sino que en él se cumplen como pasos primeros e indispensables. No ven los organismos de planeación cómo pudieran obtenerse los resultados que el plan se propone, sin el impacto que en la economía deben producir tales inversiones, independientemente de su carácter de esenciales para el desenvolvimiento armónico de la nación, por ambos aspectos, el económico y el social. Se contempla, por ejemplo, la necesidad de construir acueductos y alcantarillados en 405 centros urbanos, nueve de los cuales son capitales de departamento. Se piensa también que en los mismos cuatro años próximos 237 aldeas y corregimientos serán abastecidos de esos servicios. Se tiene calculada la repercusión económica y social de construir 22.000 aulas en el cuatrienio y de ofrecer, solamente con la organización estatal, 25.000 soluciones de vivienda al año. Se calcula en 495 millones de pesos la inversión cuatrienal para garantizar el derecho a la escuela primaria, que se inscribió en nuestra constitución como obligatoria desde 1936. Se proyecta la inversión de 108 millones de pesos para llenar los vacíos cuantitativos de la enseñanza de nivel medio. En conjunto, no menos de 700 millones de pesos se requerirán para la adecuación de los medios educativos que ofrece el Estado, sin contar con la contribución del esfuerzo privado. No se piensa posible mejorar el nivel de vida y la productividad del trabajador colombiano, sin crear cuando menos 80 centros zonales integrados de salud, cuyo costo por unidad no será inferior a los cuatro millones. Una a una las necesidades fundamentales de la población colombiana se aválúan en su costo original, en su mantenimiento y, desde luego, en la impactación que produzcan sobre el desarrollo económico. Las prioridades se acomodan a la experiencia nacional y, por supuesto, a las exigencias del programa común que se trazaron los pueblos de América para que esta nueva etapa del desenvolvimiento de nuestras repúblicas, no vaya a consolidar la discriminación, la injusticia, el privilegio, sino a distribuir sobre el territorio del continente los beneficios de una civilización más humana.

Hemos hablado ya de la importancia decisiva que en la realización del plan general de desarrollo tiene la cooperación y ayuda financiera del exterior. El constante empeño de este gobierno ha sido el de asegurar un clima favorable para que ella se produzca, y en los términos que más nos convenga. El presidente Kennedy ha tenido la bondad de recordar cómo el presidente de Colombia presentó a

la consideración de los Estados Unidos, y concretamente a su congreso, una política de cooperación económica que tiene, esencialmente, las mismas características de la que fue consagrada en Punta del Este con el atractivo y comprometedor nombre de "Alianza para el Progreso". Aún antes de ese viaje, de alguna utilidad para ayudar a la promoción de un movimiento preparatorio del gran cambio ocurrido, el gobierno de Colombia dio no solo su apoyo, sino la más intensa colaboración a la propuesta brasileña de la Operación Panamericana, cuyo espíritu contribuyó a definir en proposiciones concretas del Comité de los 21 y luego de la Carta de Bogotá.

La nueva administración norteamericana dio los pasos más audaces y brillantes para crear el ámbito favorable a la grande empresa de habilitación de los países atrasados, y especialmente los de la América Latina. Antes de su inauguración Colombia recibió ofertas de empréstitos cuya cuantía era notable, pero cuyos términos estaban todavía influidos por el criterio predominante en la banca americana y en la internacional, de que no se podía, ni se debía ofrecer ayuda para solucionar problemas de balanza de pagos, sino préstamos concretos para la ejecución, dirigida desde Washington, de proyectos de segura retribución, con plazos e intereses normales para estas operaciones. El gobierno colombiano no pudo aceptar ese ofrecimiento hasta que no se modificaron sustancialmente las condiciones, dentro de la nueva política multilateral americana. Después hemos comenzado a recibir ayuda incondicional para planes de desarrollo social, como la construcción de escuelas o para programas de vivienda destinados a los grupos sociales de más bajos ingresos. Hemos utilizado la contraparte en pesos de empréstitos de balanza de pagos para adelantar la reforma agraria y hemos obtenido crédito para la localización de colonos en nuevas tierras. Ninguna de esas inversiones corresponde al criterio convencional anterior. No son, sin embargo, todavía suficientes, porque la balanza de pagos sigue en peligrosa inestabilidad, atacada por factores decisivos desfavorables: para procurar el desarrollo económico el país necesita un flujo constante de importaciones superior a lo que puede pagar con su producción exportable, que compuesta en una proporción muy grande por el café, sigue amenazada por la crisis que se inició en 1957. Si no puede importar, no puede crear el equipo, los servicios y la estructura necesaria para importar menos y para exportar más. Al nivel de importaciones registradas de 1958, mantenido con una rigidez notable, como consecuencia de la situación de desorden que encontramos al comienzo de esta

administración, no hay ninguna probabilidad de desarrollar el país, y muchas de precipitarlo hacia atrás. Apenas lo hemos aumentado se han comenzado a sentir los efectos desfavorables en la balanza. Regresar a las restricciones de 1958 sería el más serio golpe, no solo para Colombia, sino para el propósito de la Alianza para el Progreso, afectado en sus primeros pasos precisamente en el país que probablemente tiene una posición doctrinaria, política, social y económica más acorde con el sensacional compromiso multilateral de Punta del Este. El Plan General de Desarrollo sin modificaciones debidas a las circunstancias últimas, será, por eso, sometido próximamente a los organismos internacionales de crédito, al Comité de los Nueve Expertos de Washington, al Banco Interamericano de Fomento y al Banco Mundial. Sus metas no han sido recortadas para acomodarlas a estas primeras fallas. Porque no hay posibilidad física de hacer desarrollo, que es lo que el plan se propone, si hemos de aplicar medidas de austeridad y restricción, en el campo monetario y fiscal, que nos coloquen donde estábamos en 1958 y 59. Cuando los Organos de Planeación calculan en cifras considerables el flujo de la ayuda exterior, están buscando un resultado último: que para 1970 haya desaparecido el desequilibrio recurrente de la balanza de pagos y el país tenga una economía autónoma en pleno desenvolvimiento, superadas las etapas iniciales en que hemos de construirlo todo, o casi todo, y reparar gravísimas fallas de la estructura social colombiana.

El Banco Mundial de Reconstrucción y Fomento, que ha prestado a Colombia una cooperación muy grande para etapas anteriores de su desarrollo económico, acomodándose a los principios de Punta del Este ha manifestado su interés en promover un consorcio financiero para la ejecución de nuestro plan, a semejanza de otras experiencias realizadas en India y Pakistán, principalmente. Esa posibilidad se contempla en las resoluciones de Uruguay, y nosotros la miramos sin ninguna reserva. En enero viene una misión de expertos muy calificados a examinar el Plan General de Desarrollo. Para nosotros será singularmente importante conocer el criterio de la gran institución bancaria ante los nuevos hechos, porque anticipamos que con el anterior las operaciones que podrían adelantarse serían muy reducidas en su alcance. En ese consorcio, los Estados Unidos, el Banco Interamericano y algunos países europeos tomarían una participación notable. Si se lograra que el programa general y coordinado fuese objeto de un compromiso amplio de financiación, no abrigaríamos duda alguna sobre el porvenir

de Colombia. No la abrigamos respecto a la adecuación de nuestros propósitos a los términos de la Carta de Punta del Este. Y si alguna tuviéramos todavía, las declaraciones formuladas por el presidente de los Estados Unidos en su reciente visita, la disiparían totalmente. Pero es claro que el plan nos impone obligaciones, compromisos y esfuerzos que hasta ahora los colombianos no han medido ni anticipado. De su capacidad para ejecutar las metas dependerá la ayuda exterior. Si no se sienten con energías y decisión para comprometerse en esa grande aventura de progreso y de justicia, no tendrán derecho a seguir reclamando una ayuda que forzosamente ha de retribuirse en hechos, en realizaciones, y por último, concluir la liberación del país para hacer por sí solo las nuevas etapas de su desenvolvimiento.

Dejamos hoy, o mejor, dejan hoy los órganos de Planeación del Estado este plan a la consideración de los colombianos. No tienen quienes los dirigen ningún sentimiento de arrogancia, ni la más leve intención dogmática. Han llegado a estas conclusiones, muchas de ellas axiomáticas por su misma naturaleza, algunas discutibles, probablemente algunas equivocadas, con el concurso admirable de la técnica, ciencia y experiencia de la Comisión Económica de las Naciones Unidas (Cepal), de expertos de otras entidades y organizaciones internacionales que tuvieron ocasión de trabajar dentro del gobierno, con todos los elementos y cooperación que este puede ofrecer. Las han consultado con sectores privados. Las han medido y revisado a la luz de otras proposiciones. Las han confrontado con los datos económicos más completos de que pueda disponerse en Colombia, muchos insuficientes. Pero en ellas hay factores imponderables, y uno de ellos, ciertamente, es la determinación de los colombianos para comprometerse, sin vacilaciones, en la gran política de desarrollo que su gobierno ha propuesto y ha aceptado cuando se hizo socio entusiasta de la Alianza para el Progreso.

En el inmediato pasado Colombia ha demostrado que tiene resistencia para la austeridad, la disciplina y el esfuerzo en condiciones precarias. Pero ahora se trata de algo que no implica capacidad pasiva de soportar la adversidad, sin perder la cabeza. Se trata de una capacidad activa de creación, de duplicación de energías, de aprendizaje, de lucha, de orden y de continuidad en el propósito. Se trata de volver a Colombia una pequeña potencia industrial, un país exportador y un productor en mercados competidos. Se trata de bajar los costos de la produc-

ción y de distribuirla bien, primero en todo el territorio, después en la Zona Libre de Comercio Latinoamericana. Se trata de no bajar la proporción del trabajo en los costos de la producción, sino de buscar un permanente ascenso de salarios y sueldos que cree un más alto nivel de vida. Se trata de estimular un espíritu moderno para la empresa privada, con riesgos, con competencia, con lucha, con disputa de mercados, con refinamiento de los productos. Se trata de aumentar progresiva e ininterrumpidamente el sector agrícola, distribuyendo la tierra donde seculares conflictos de superpoblación y pobreza la han convertido en un ahorro indebido y la han sellado para una producción intensa y técnica. Lo que hasta ahora ha sido fácil va a

ser necesariamente complejo y arduo. Pero la facilidad de nuestra existencia ha estado limitada a un reducido número de compatriotas, y por eso mismo va a desaparecer, de cualquier manera.

El programa, que ya ha comenzado a ejecutarse, está ahí, como un desafío a la eficacia nacional, y como una solución probable a los problemas colombianos. Examinémoslo ustedes. Oiremos con el más grande respeto sus observaciones. Lo que le conviene a la nación es que sus propósitos centrales se compartan por el mayor número. Sabemos bien que el más grande peligro para la ejecución del programa reside no en su estructura, sino en que los colombianos no tengan ganas de hacer nada por ellos mismos.

## RESEÑA SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DE ANTIOQUIA

### RESUMEN DE LA SITUACION ECONOMICA

Primer semestre de 1961

#### SITUACION SOCIAL

El costo de la vida continúa siendo un problema para la mayoría de la población. De enero a junio el índice total de precios al consumidor obrero en Medellín pasó de 168.7 a 176.9 que representa un aumento de 8.2 puntos o sea 4.9%.

Separadamente, el índice de alimentos registró la mayor alza, pues en solo seis meses (enero a junio) varió de 174.4 a 184.9, equivalente a un aumento del 6.0%.

Reflejo del alto costo de la vida fueron los precios alcanzados por tres productos básicos en la alimentación del pueblo antioqueño: maíz a \$ 1.27 kilo, arroz a \$ 1.25 libra y frijoles a \$ 5.17 kilo, en junio de 1961.

En cuanto a orden público la situación mejoró notoriamente. En los municipios de Sopetrán y Cañasgordas, al occidente, Puerto Berrío al oriente, y Salgar al suroeste que es donde principalmente han operado las bandas de antisociales, la tranquilidad fue casi total durante el semestre. El resto del departamento estuvo en paz. Lo anterior se debió en buena parte a la actividad de las autoridades civiles y militares en crear un ambiente de normalidad.

La actividad sindicalista, muy importante en Medellín, registró en el semestre buenas relaciones, en general, entre empresarios y asalariados. No se presentaron huelgas en sindicatos de grandes agrupaciones, excepto un paro de 12 horas del sindicato obrero de la construcción que reúne 3.000 trabajadores, aproximadamente. En los afiliados a la Unión de Trabajadores de Antioquia hubo dos huelgas. Una de los trabajadores de Mosaicos Títán y otra en Mosaicos León, sindicatos que agrupan menos de 100 trabajadores.

Fueron firmadas convenciones de trabajo o se adelantaron conversaciones sobre pliegos de peticiones en las siguientes: Carreteras de Colombia (Yarumal), Fatelares S. A., Pepalfa S. A., Hilanderías Medellín S. A., Manufacturas Arc y Mosaicos Albión.

En los sindicatos afiliados a Fedeta no hubo huelga. Se firmaron convenciones de trabajo o se discutieron pliegos de peticiones en las siguientes: Cementos Argos y Nare, Probst & Cía., Melguizo & Restrepo, Aristizabal & Echavarría, Icones y Frontino Gold Mines. Se firmaron además dos contratos sindicales con sendas empresas madereras domiciliadas en Turbo.

El problema de la vivienda continúa serio. El Instituto de Crédito Territorial compró el año pasado terrenos en los cuales se espera construirá próximamente.

## AGRICULTURA

Los tres primeros meses del año fueron de fuerte verano en casi todo el departamento, lo que afectó la siembra y desarrollo de muchos productos agrícolas. Fue particularmente intenso en el occidente y llanura del Magdalena. Hubo necesidad de traer de otros departamentos, más que de costumbre, cantidades apreciables de frijol, maíz, papa y arroz. Los precios, aunque altos, no fueron suficientemente remuneradores para los agricultores. Fue notoria la especulación. Plagas y enfermedades no se presentaron en forma alarmante. Los salarios según los climas y regiones variaron entre \$ 4.00 y \$ 5.00 con alimentación y \$ 5.00 y \$ 6.00 sin alimentación.

Los costos de producción son altos por carencia de mecanización que es motivada por lo quebrado de los terrenos y falta de conocimientos técnicos.

Se quejan los agricultores de falta de crédito y de desviación de este hacia otras actividades.

En pequeña escala se nota el cambio de parcelas agrícolas por potreros; esto unido a otros factores viene provocando creciente escasez, que consecuentemente implica mayor carestía.

**Banano**—Pocas cifras se conocen, por ser un cultivo muy diseminado y a la vez poco industrializado, exceptuando la región de Urabá donde hay plantaciones de extensión considerable.

A continuación se citan apartes del informe presentado por Mr. Ake Burchardt, después de una visita a aquella zona en abril de 1961. "El año pasado se hizo un estudio más bien rápido y superficial del terreno por los técnicos de la United Fruit Co., quienes consideraron que pueden existir muy bien unas 100.000 hectáreas de tierras propias para el cultivo de banano en esta región. La United Fruit Co., en los años anteriores ha estudiado las posibilidades del cultivo de banano en la región de Urabá en grande escala, recopilando datos meteorológicos, estudios del suelo y establecimiento de parcelas de ensayos en varias localidades. Sus conclusiones son muy favorables... El proyecto de ayuda se encuentra al presente en la Junta de la Compañía en los Estados Unidos, pero entiendo que las perspectivas no parecen muy favorables por ahora debido a razones financieras y políticas".

**Cacao**—Las viejas plantaciones de Sopetrán y Santa Fé de Antioquia siguen desapareciendo lentamente, a pesar de la campaña que desarrolló has-

ta hace poco Staca y la actual asistencia de la Secretaría de Agricultura Departamental.

El motivo principal de lo anterior parece ser el interés en otros cultivos más remunerativos, más fáciles, más rápidos en la producción y el mayor interés en la ganadería vacuna.

Las oficinas de la Caja Agraria en los municipios anteriores conceden hasta 6½ años de plazo para estos préstamos, pero los agricultores no los solicitan.

En Támesis la Compañía Nacional de Chocolates está desarrollando una excelente campaña. Esta empresa ofreció préstamos para nuevos cultivos de cacao, en condiciones que las entidades oficiales no han dado. Estas condiciones son: \$ 2.500 por hectárea de cultivo, en superficies entre 5 y 50 hectáreas con un plazo de 9 años e interés del 8%, sin amortización en los primeros cuatro años. La compañía presta gratuitamente asistencia técnica, semillas, etc. Ha patrocinado también cursillos para pequeños cultivadores y administradores de fincas cacaoteras y posee en esa región una finca piloto llamada "La Nacional".

En desarrollo del fomento del cultivo la compañía ha efectuado hasta la fecha 17 préstamos por un valor superior a dos millones de pesos. Con estos auxilios se espera incrementar los cultivos en más de 800 hectáreas.

En la región del golfo de Urabá la compañía también adelanta una campaña, según se desprende de los apartes del informe presentado por Mr. Ake Burchardt, técnico cacaotero: "En lo que se refiere al cacao, la Compañía Nacional de Chocolates ha establecido un programa para conceder crédito extenso y asistencia técnica a hacendados privados y seleccionados y unas 100 hectáreas de cacao han sido sembradas durante los dos últimos años. Cerca a Apartadó hay una finca llamada "Rancho Mors" en donde hay cacao joven híbrido que parece aceptable y al cual se le presta gran cuidado. Actualmente, por muchas razones, Urabá presenta mayor promesa que cualquier otra región para solucionar el déficit existente de la producción de cacao en Colombia. El consumo del grano aumenta rápidamente en relación con el continuo aumento de la población. El país necesita hoy importar más de 9.000 toneladas anuales y si a esta cantidad se le suman las cantidades que entran ilegalmente del Ecuador, probablemente tal cifra se aumenta en unos cuantos millares de toneladas".

"Actualmente el volumen de cartera de la Caja Agraria en esa región es muy bajo cuando se considera el tremendo potencial agrícola que existe. Cualquier desarrollo que haya al presente se debe en su totalidad a la previsión y a los esfuerzos de individuos que trabajan bajo condiciones duras".

**Café**—La travesía o mitaca fue buena. El régimen de lluvias fue benéfico, por lo que se espera una buena cosecha. Ordinariamente se hacen resiembras cuando las plantaciones son demasiado viejas, pero los cultivos nuevos, propiamente, son pocos.

Las variedades tradicionales son: arábigo y maragogepe. Se está intensificando la resiembra, con las variedades caturra y borbón, que parece dan más, en menos tierra, pero sus resultados efectivos aún se desconocen.

Las plagas y enfermedades comunes, como la hormiga y la gotera, no se recrudecieron.

Los costos anuales de producción por hectárea, en diferentes municipios, señalan diferencias apreciables, así:

<b>Sopetrán:</b>	
Costo .....	\$ 1.216.80
Producción: 40 arrobas por.....	1.900.00

<b>Antioquia:</b>	
Costo café y plátano.....	707.00
Producción: café 40 arrobas.....	1.600.00
Plátanos: 100 racimos.....	500.00

<b>Cañasgordas:</b>	
Costo .....	932.00
Producción: 35 arrobas.....	1.487.50

Las cifras anteriores, pueden servir de guía, pero no tomarse como definitivas.

**Frijol**—No pudo hacerse la siembra de enero y febrero debido al intenso verano. Tan pronto mejoró el tiempo se reanudaron las siembras con gran entusiasmo. Han sido un buen incentivo los altos precios registrados.

La cosecha fue muy mala. Las principales variedades son: blanco y liborino. No se utiliza maquinaria, por lo quebrado de las tierras.

En Liborina, principal productor, estiman en 400 hectáreas las dedicadas a este cultivo. Algunos acostumbra sembrarlo con maíz.

**Maíz**—En las regiones de clima caliente se intensifica su cultivo. En las de clima templado parece estacionario, con tendencia a abandonarlo y sembrar pastos. Las siembras se retardaron. La cosecha fue

mala. El estado actual de los plantíos es bueno, y se espera una cosecha aceptable para agosto y septiembre de 1961.

En este semestre hubo necesidad de traer mayores cantidades de otros departamentos y fue preciso llevar maíz a regiones tan productoras como el occidente antioqueño.

El costo de producción y el rendimiento de una hectárea en algunos municipios es como sigue, por cosecha:

<b>Abejorral:</b>	
Costo .....	\$ 670
Producido: 9 cargas a \$ 100.....	900
Hectáreas cultivadas .....	1.600

<b>Antioquia:</b>	
Costo .....	\$ 780
Producido: 14 cargas a \$ 100.....	1.480
Hectáreas cultivadas .....	1.500

<b>Sopetrán:</b>	
Costo .....	\$ 887
Producido: 12 cargas a \$ 110.....	1.320
Hectáreas cultivadas .....	1.600

<b>Cañasgordas:</b>	
Costo .....	\$ 598
Producido: 10 cargas a \$ 90.....	900

El maíz híbrido se propaga muy poco. Algunos cultivos han fracasado por la falta de estudio de los suelos y demás condiciones.

**Palma africana**—En la región del golfo de Urabá se realizan algunos ensayos y se desarrollan varias pequeñas plantaciones.

Del referido informe de Mr. Ake Burchardt se extracta lo siguiente: "No lejos de Turbo, Coldesa, una compañía con capital mitad colombiano y mitad danés, inició en el año de 1960 el desarrollo de una plantación de "West African Oil Palm". El propósito es sembrar un total de 5.000 hectáreas durante un período de 15 años. Será montada una planta para la extracción del aceite del pericarpio, mientras las almendras serán enviadas a Cartagena o Barranquilla para su proceso. Cuando esta plantación esté completa, constituirá una de las más grandes empresas agrícolas colombianas".

#### GANADERIA

Debido al intenso verano de los tres primeros meses del año, los pastos apenas fueron suficientes. Algunos ganaderos con el fin de tener existencias en sus dehesas, distribuyeron los potreros para levante y ceba, dando prelación a la última.

En varias regiones del departamento hicieron su aparición algunas epizootias ya conocidas y otras casi ignoradas, males que fueron combatidos en forma oportuna.

Los caballos y mulas no han tenido aumento considerable, ya que el servicio que anteriormente prestaban como medios de transporte ha quedado relegado a una importancia secundaria debido a la construcción de carreteras y mayor servicio de los ferrocarriles.

Sectores antes descuidados en la cría de ganado porcino, han resurgido con mucho interés, provocado por las grandes utilidades que deja, toda vez que siendo una industria casera por excelencia no demanda mayores gastos de sostenimiento. Se presentaron algunas enfermedades que diezmaron las existencias.

Respecto a ganado ovino, Investigadora Lanar S. A., continúa en su labor de mejoramiento, con base en ejemplares importados e intenciones vehementes de hacer progresar este ramo de la ganadería en el departamento, para suministrar carne abundante especialmente a los campesinos y lana a las empresas textiles, las que en la actualidad tienen necesidad de importar este producto.

El fomento avícola progresa cada día. Anteriormente se criaban aves en las huertas caseras, hoy hay un marcado interés por la industria técnicamente organizada y en escala apreciable.

De acuerdo con cálculos hechos por diversas instituciones de carácter oficial y algunas particulares, se considera en 1.580.000 cabezas la población vacuna del departamento.

La cría de ganado en Antioquia no despierta el interés de otrora, toda vez que los ganaderos se dedican —por dar mejores utilidades— a la ceba, que más o menos permanece estacionaria.

Además, los pastos, debido al verano, apenas fueron suficientes para sostener el número de cabezas ordinario.

Durante los seis primeros meses del presente año se vendieron en la feria de Medellín 68.596 reses gordas, por un valor total de \$ 77.808.945, cifras demostrativas de lo comentado anteriormente, toda vez que, al compararlas con las del segundo semestre de 1960, muestran una disminución de 1.889, 2.7% en el número y de \$ 916.413 en el valor, o sea el 1.2%.

En el matadero municipal y corregimientos de Medellín fueron sacrificados 39.453 animales. En cuanto a los precios de la carne, se observó una sensible alza, especialmente en la de primera calidad, como lo muestra el cuadro siguiente:

Clases	2º semestre 1960		1er. semestre 1961		Aument. o Dism.	
	Mayor	Menor	Mayor	Menor	Mayor	Menor
	Arroba		Libra			
1ª ...	81.50	3.98	88.75	4.18	7.25(+8.9%)	0.20(+5.0%)
2ª ...	52.00	2.57	55.00	2.70	3.00(+5.8%)	0.13(+5.1%)
3ª ...	39.50	2.34	37.50	2.37	2.00(-5.1%)	0.03(+1.3%)

Respecto de los precios del ganado en pie, hubo igualmente aumentos entre \$ 0.06 y \$ 0.12 el kilo, de acuerdo con las diferentes calidades.

Como es sabido, aproximadamente las dos terceras partes del ganado vacuno negociado en la feria de Medellín proviene de los departamentos de Córdoba, Bolívar y Magdalena, el que a su vez es enviado en buena parte al Cauca, Caldas y Valle. Para la movilización no hubo problema alguno, pues las vías utilizadas, al igual que las empresas transportadoras, prestaron buen servicio.

Auspiciada por el Fondo Ganadero de Antioquia continúa la selección de algunas razas, con base en los ejemplares de su propiedad, principalmente Santa Gertrudis, Cebú y Blanco-Orejinegro. Varios particulares también adquirieron reproductores selectos, especialmente Holstein y Charolaise.

En general, el movimiento de la feria semanal fue normal aun cuando de una reunión a otra se operan cambios bruscos, como se observa al comparar las cabezas vendidas en la última de cada uno de los seis meses: 5.670, 3.548, 5.653, 5.744, 4.962 y 5.900 en su orden. Para hacer notar el aumento de precios por cabeza, se transcriben las siguientes cifras de transacciones:

Nº de cabezas....	2º semestre 1960		1er. semestre 1961		Aumen. o Dism.
	1960	1961	1960	1961	
Valor .....	\$ 124.981.946	126.147.518	134.526	132.639	1.887(-1.4)
					1.165.572(+0.9)

#### MINERIA

Sin hechos notables se desarrolló esta actividad. La producción del departamento en oro y plata, en comparación con la del semestre anterior, señala disminuciones del 3.6% y del 8.4%, respectivamente.

Las compras de oro, por parte del Banco de la República —sucursal de Medellín— a pequeños mineros, fueron inferiores en 8.4% a las del semestre anterior.

En el período comentado, el Banco elevó el cambio fijo que era en enero de 1961: \$ 7.10 el 40% y \$ 6.70 el 60% por dólar a \$ 8.00 que rigió en todo el semestre y que tiende a favorecer a los pequeños mineros. La prima minera se reconoció durante el semestre a razón de \$ 0.87 por gramo de oro puro.

La industria carbonífera marchó normalmente, con el problema tradicional de los deficientes e incompletos equipos mecánicos.

La producción de petróleo disminuyó en 10.5% en los seis meses enero-junio de 1961, si se compara con igual período de 1960. No se tiene conocimiento de que se realicen nuevos trabajos de exploración.

#### INDUSTRIA

El semestre que se reseña no fue enteramente normal. Los industriales se quejan de dificultades para el crédito y de disminución en las ventas. Esto motivó, especialmente en la industria textil, reducción de horas de trabajo, como sucedió en Coltejer. Otras fábricas contemplan igual medida y no la disminución de obreros, para no crear mayores problemas.

La mayoría de las fábricas investigadas informó bajas en las ventas o una producción acorde con la menor demanda. Lo anterior es un hecho digno de seguir observándolo para ver qué causas lo han determinado y buscar las soluciones adecuadas.

Conflictos laborales importantes no se presentaron, debido a que en 1960 se firmaron varias convenciones colectivas de trabajo que regirán por un término medio de 18 meses.

En los seis primeros meses de 1961 hubo un consumo de energía para usos industriales de 8.891.600 k.w.h., frente a 8.233.200 k.w.h., en igual período del año pasado, lo que representa un aumento de 658.400 k.w.h., o sea el 8%. Este mayor consumo de energía es atribuible a ensanches y establecimiento de nuevas industrias, proyectadas en 1960 o antes y no desvirtúa lo anotado ya, en el sentido de que la industria en algunos ramos trabajó menos.

Los industriales continúan con la tendencia a fundar, trasladar y ampliar las factorías, especialmente del ramo de confecciones, en distintos municipios del departamento.

Hace algún tiempo se estableció en Guarne la compañía Novedades Textiles que posee veinte te-

lares y unos 35 obreros. Sus propietarios están satisfechos hasta el presente de los resultados obtenidos. Manufacturas Caribú y Vanidad piensan establecer fábricas en otras poblaciones. En Rionegro, Santa Rosa de Osos y Sonsón también proyectan su establecimiento algunas pequeñas fábricas.

Los préstamos que se han autorizado hasta el presente, en virtud del decreto 384, han constituido gran alivio para la industria en general y han sido recibidos con beneplácito.

La deficiencia de energía eléctrica, que ha contribuido notablemente, en los últimos años, al no establecimiento de nuevas industrias en Medellín, va a ser solucionada a partir de los años 1962 y 1963, en forma que permitirá su desarrollo de una manera muy amplia, de acuerdo con los programas que las Empresas Públicas de Medellín, tienen para ampliación de las centrales existentes y construcción de otras.

#### CONSTRUCCION PARTICULAR

En forma activa se desarrolló esta actividad. El número y valor de las licencias dadas por la oficina de planeación fue muy considerable, como puede observarse en las cifras siguientes:

	Nº	Valor \$
1960—2º semestre.....	777	45.664.000
1961—1er. semestre.....	1.026	70.772.000

Se deduce de la comparación anterior un aumento del 32.0% en el número de permisos y del 54.9% en el valor. Este último porcentaje es un buen índice.

Comparando el valor de las edificaciones en Medellín con el de otras importantes ciudades, se aprecia el desarrollo de esta actividad. Los presupuestos totales de las edificaciones en el período enero-junio de 1961 en las cinco ciudades de mayor actividad son los siguientes:

	Presupuestos \$
Bogotá .....	101.295.000
Medellín .....	70.772.000
Cali .....	25.294.000
Barranquilla .....	18.658.000
Bucaramanga .....	18.381.000

#### SITUACION BANCARIA

**Depósitos**—En los bancos comerciales aumentaron en \$ 52.836.681, si se comparan los saldos en junio 30/60 con los de junio 30/61.

	Junio 30/60	Junio 30/61
Bancos comerciales .....	\$ 289.972.626	342.809.307

El aumento en los depósitos se explica por el avance normal que registraron las diferentes actividades.

Los depósitos totales incluyendo bancos comerciales y otros institutos de crédito, muestran los siguientes saldos:

	Junio 30/60	Junio 30/61
Bancos comerciales y otros.....\$	356.555.686	415.301.150

**Cartera**—La de los bancos comerciales señala las siguientes cifras:

	Junio 30/60	Junio 30/61
La cartera total registró esta variación .....	\$ 300.095.746	378.195.758
	439.621.873	550.397.965

Se observa presión en las solicitudes de préstamos por parte de todas las actividades, que se acentúa en el sector industrial, debido a la importancia de este en Medellín. Lo anterior ha sido provocado por alzas de salarios, depósitos por importaciones, financiación de nuevos locales y algunos ensanches.

**Cheques pagados directamente y por compensación**—El valor total de este movimiento continúa creciendo considerablemente.

Las cifras son las siguientes:

	Enero-junio/60	Enero-junio/61
\$	7.803.239.000	\$ 8.814.654.000

El total pagado de enero a junio de 1961 aumentó un 11.3% con respecto al mismo período del año anterior.

## TRANSPORTES

Las empresas bien organizadas señalan la competencia desleal de muchos transportadores y la desorganización de esta actividad, a pesar de los esfuerzos del gobierno por mejorarla.

Con mucho beneplácito fue recibida la resolución del gobierno que nacionalizó la carretera Medellín-Turbo. Se espera que esto redunde en una mayor atención para esta importantísima vía, mejoramiento en las especificaciones y pavimentación.

Igualmente, el ministerio de Obras Públicas dispuso la pavimentación en concreto de parte de la carretera troncal occidental desde el punto de El Hatillo hasta el municipio de Donmatías. El mismo ministerio acordó partidas importantes para otras vías.

Si en anteriores ocasiones se ha señalado el descuido que ha habido en Antioquia en materia de obras públicas nacionales, ahora, satisfactorio es reconocerlo, se ha notado nuevo interés.

La llegada de gran número de automóviles para el servicio público, ha mejorado en general esta actividad pero viene provocando fuerte competencia, la cual determina menos utilidades. El estado de las carreteras fue en general bueno, aunque falta el pavimento en gran parte de las vías. El transporte ferroviario no tuvo contratiempos. El nuevo servicio del Ferrocarril del Atlántico, próximo a inaugurarse en todo su trayecto ampliará las posibilidades de transporte para el departamento de Antioquia.

## RESEÑA SEMESTRAL DEL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA

### RESUMEN DE LA SITUACION ECONOMICA

Primer Semestre de 1961

#### SITUACION SOCIAL

El desenvolvimiento que está alcanzando la economía regional en sus distintos frentes, gracias a que el orden interno se consolida, ha repercutido de inmediato en un mejor bienestar social, sin que por esto haya desaparecido el carácter crítico que tienen algunos problemas sociales y económicos.

Generalmente se produjo una mayor ocupación de brazos, sobre todo en las regiones rurales porque las labores agropecuarias están intensificándose. Además, los programas de fomento social y económico que adelanta el gobierno en colaboración con algunos institutos semioficiales especializados representan contribución muy oportuna y eficaz que en un futuro próximo servirán para proyecciones de largo alcance.

Todas las actividades de trabajo en Ibagué, transcurrieron de manera normal en estos seis meses,

pues no se suscitaron agitaciones de importancia como huelgas, paros, etc., porque los numerosos reclamos laborales fueron tramitados por los conductos regulares. De tal suerte, a consecuencia de esta acción fue posible conseguir algunas mejoras de salarios y reconocimientos de prestaciones sociales.

Leve alza registran los salarios rurales, que según nuestras investigaciones se reconocen hoy así:

\$ 12.00 en donde los cultivos se laboran en forma intensiva.

\$ 10.00 en sitios donde los cultivos se trabajan en regular escala.

\$ 9.00 en regiones apartadas y menos actividad. Este jornal es muy común en las zonas frías.

En contraposición a las consideraciones anteriores, que desde luego, son favorables, subsisten factores perjudiciales como el avance en el costo de la vida. El índice de precios de 15 artículos alimenticios que elabora el Banco, señala para Ibagué un crecimiento muy notorio en el término enero a junio de 1961. En similares proporciones han subido otras mercaderías de diario consumo.

#### AGRICULTURA

**Condiciones climáticas**—Conforme es de ocurrencia en esta zona del país el aspecto del tiempo fue bastante irregular, pero en conclusión los cultivos lograron beneficiarse, por fortuna, con un mínimo de pérdidas.

**Ajonjolí**—Una superficie aproximada de 7.500 hectáreas se utilizó en este cultivo, produciéndose un aumento del 9% con referencia a la primera cosecha de 1960. En verdad este porcentaje no guarda relación con el incremento que ha tomado el algodón, porque sucede que la entidad encargada del fomento de las oleaginosas no ha podido atender al suministro permanente de semillas seleccionadas que garanticen buenos rendimientos y una calidad superior. De manera que en vista del faltante que hay de esta materia prima, las industrias están utilizando para extraer aceites, la almendra de algodón aun cuando se trata de un producto de menor calidad. Estas fueron las características principales de la cosecha: los rendimientos bajaron, al cogerse entre 400 y 600 kilos por hectárea, luego la producción total puede alcanzar a unos 4.000.000 de kilos, por un aproximado valor comercial de \$ 6.400.000. El costo máximo por unidad sembrada se calcula en \$ 979, aunque hubo menor afluencia de plagas y el artículo lo están pagando las empresas compradoras a \$ 1.600 la tonelada, en vez

de \$ 1.550 que es el precio oficial, en virtud de la competencia que se ha originado entre las empresas interesadas en este producto.

**Algodón**—Es indiscutible que el Tolima conserva su posición como uno de los departamentos más productores de algodón. Contribuye así al impulso de la producción agrícola, como parte integrante de los planes de desarrollo económico.

Alrededor de 52.000 hectáreas fueron trabajadas en el departamento, cifra que significa aumento en relación con la del año pasado. Las estadísticas del IFA indican que en este cultivo predomina el pequeño cosechero con parcelas de  $\frac{1}{2}$  a 10 hectáreas. En un 90% se ha utilizado la variedad deltha pine 15 —fibra media—, y se experimenta con buenos resultados la importada deltha smooth leaf, con la cual se busca mejorar la calidad del algodón. Ocurrieron fuertes ataques de plagas de heliotis, pulgones, alabama, etc., ocasionando recargos en los costos, pues estos acusan más o menos \$ 2.180 por hectáreas en cultivos corrientes y \$ 2.700 abonando y aplicando riego. El rendimiento promedio es de 1.200 kilos en el primer sistema, y de 1.900 en el segundo. La producción total se calcula en unos 21.169.000 kilos de algodón. El volumen producido ahora representa un aumento proximado de 22.6% frente a la cantidad recolectada el año anterior.

**Arroz**—Se trabajaron unas 14.200 hectáreas en este período. Es factible que la producción total alcance a 604.000 bultos de 62½ kilos teniendo en cuenta que los rendimientos oscilaron entre 40 y 45 bultos. Quiere esto decir que se operó un avance respecto del volumen cosechado en el segundo semestre de 1960. Pero a este respecto conviene relieves que la producción disponible será insuficiente si la demanda conserva los mismos niveles que se han observado. A propósito de la escasez ocurrida en los primeros meses del año de esenciales artículos alimenticios como frijol, maíz, lentejas, arvejas, etc., se originó un mayor consumo de arroz como producto que ha sustituido a aquéllos. A consecuencia de lo anterior los precios han alcanzado aumentos del 8 al 11%, porque el mercado se desarrolla en forma activa, con buena demanda para Caldas y Antioquia, pues los pedidos para Bogotá parece que disminuyen, como repercusión del mayor volumen producido en los llanos orientales. En junio último regían estos precios de venta para carga de 10 arrobas trillado: de 1ª clase, \$ 270; de 2ª, \$ 238 y de 3ª, \$ 220.

Un beneficio adicional del 7% han obtenido los agricultores al vender a estos nuevos precios: carga

de 10 arrobas en paddy seco de 1ª, \$ 132 y de 2ª verde, \$ 122. Estimándose además, que este gremio habrá alcanzado un margen de utilidad de \$ 600 a \$ 700 por hectárea sembrada, toda vez que el costo no excedió de \$ 2.000.

**Café**—Varios factores han influido para que este cultivo en el Tolima esté alcanzando un índice de recuperación. Por un lado, las nuevas circunstancias de orden público permitieron el reintegro de más caficultores a sus fincas y por otro, la labor social que realiza la Federación de Cafeteros ha redundado en beneficios visibles para los caficultores.

A esta cosecha que es la principal del año se le calculan 443.000 sacos de 62½ kilos, que constituyen un crecimiento del 6.5% al compararla con la de igual lapso de 1960. Con limitadas excepciones los municipios obtuvieron ligeros avances en la producción, agregada la circunstancia de que el grano resultó de excelente calidad. Para el desarrollo de sus programas cuenta la Federación con un presupuesto en este año de \$ 22.000.000, los cuales comprenden nuevas obras de fomento agrícola y bienestar campesino.

Con la ayuda financiera de la Federación continuaron combatiendo las plagas de palomilla, hormiga arriera y las enfermedades como gotera, fumagina y otras más, que aparecen de preferencia en los cafetales viejos. Se considera que un 50% de la cosecha fue comprada por la Federación a \$ 455 y a \$ 465 la carga. El saldo lo adquirieron los particulares pagándolo entre \$ 430 y \$ 450 que en su mayoría se entregó a la Federación para cubrir las cuotas de retención a nombre de casas exportadoras. El costo de producción por hectárea arroja al año alrededor de \$ 1.337 computando un rendimiento promedio de 3½ cargas de café seco. Asimismo, establece la investigación que se hizo, que la ganancia del caficultor es de \$ 238 aproximadamente, por unidad de superficie.

#### GANADERIA

Con excepción de muy pocos, los demás municipios dispusieron de apreciable sobrante de pastos, los cuales fueron estimulados por las continuas lluvias, sobre todo, en las partes altas.

Al departamento se le atribuye hoy una existencia de 620.000 cabezas de ganado vacuno. Los nuevos recursos destinados a la ganadería se han orientado a impulsar la cría con resultados satisfactorios. Para repoblar diversas zonas ganaderas el Fondo Ganadero del Tolima hizo 202 compañías por 5.093

cabezas de vacunos y un valor de \$ 3.098.000. En la actividad del comercio se observó que la oferta operó en mayor grado que la demanda, provocando cierto aflojamiento de los precios que venían estabilizados. Esto traduce que el consumo en lo que corresponde al Tolima conserva el nivel del año pasado, no obstante que la población aumenta y que la demanda de ganado para Bogotá, Ibagué y otras plazas importantes ha disminuído.

La contribución de la Secretaría Agropecuaria en el mejoramiento de las razas es muy deficiente, porque sus 14 puestos de monta están en la mayoría desprovistos de los reproductores indispensables. En la Granja de Ibagué tiene 71 ejemplares de 7 razas diferentes importados desde el año pasado, pero estos solo serán distribuídos cuando se realicen algunos cruces y puedan conocerse los resultados. El Fondo Ganadero, por su parte, está suministrando a la Secretaría hembras para obtener crías, que serán vendidas a los ganaderos. Además, el Fondo inició en este año la concesión de préstamos hasta por \$ 3.000 a cada cliente para compra de reproductores.

Diez municipios celebran ferias, registrándose bajas en los precios de \$ 50.00 a \$ 100.00 por cabeza y en general el volumen de las transacciones fue flojo. En la plaza de Ibagué se cotizó en junio de 1961 el kilo de ganado en pie de 1ª clase a \$ 2.55 y de 2ª a \$ 2.50, contra \$ 2.52 y \$ 2.40 en su orden, que regían en diciembre de 1960.

El consumo en el departamento arrojó 50.418 cabezas de enero a junio último, cantidad que resulta similar a la del mismo término del año pasado. El consumo de leche presentó en Ibagué una baja del 9.1% con respecto al semestre anterior. No obstante, el fomento que ha alcanzado la cría ha mejorado la producción en general de este artículo, así como la demanda en otros centros urbanos.

#### CONSTRUCCION PARTICULAR

Contribución notable para el desarrollo urbanístico de Ibagué representa la actividad de la construcción en este semestre. El Plan Regulador aprobó 60 licencias, con un presupuesto de \$ 7.494.000. Estas cifras, comparadas con las del período inmediato anterior acusan baja del 23% en el número, pero avance del 175% en la inversión. Los permisos para reformas y ampliaciones ascendieron a 27 por \$ 609.000. Dos construcciones de importancia comprenden los registros. Una, es la del nuevo edificio para el Banco de la República que será de 13 pisos. La otra, es el edificio del Círculo Social que va a exigir una inversión de \$ 1.500.000.

Se produjeron pocas construcciones de locales para oficinas y comercio. La actividad se orientó a edificar habitaciones de 1 y 2 pisos, porque como se sabe, existe un déficit muy alto de viviendas para la clase media. Aumentó en el semestre la cuantía del crédito bancario para esta industria. Empero, hay factores que siguen deteniendo el auge de la edificación, como los altos precios de los materiales y de los terrenos. También, que la renta proveniente de la propiedad raíz se mantiene en Ibagué no tan alta como en otras ciudades importantes.

En un 58%, con relación al mismo de 1961, creció el movimiento de compraventa de propiedad raíz, porque su cuantía se elevó a \$ 10.738.000, en este semestre. Variación del 143.2% a favor de este semestre acusan las hipotecas negociadas por particulares, puesto que su monto ascendió a \$ 2.853.000. Las hipotecas bancarias, igualmente indican aumento del 29%.

#### CONSTRUCCION OFICIAL

El Instituto de Crédito Territorial comenzó 108 casas tipo obrero en el barrio Las Ferias, cuyo valor unitario es de \$ 10.000 y 375 más en el López Galarza, por el sistema de esfuerzo propio a \$ 4.500 cada una. Dificultades ha confrontado el Instituto para el cumplimiento de sus programas por la carencia en Ibagué de buenos servicios públicos. Este organismo no pudo obtener suministro de agua y alcantarillado en forma individual para las 850 habitaciones que acaba de terminar, porque la capacidad del acueducto es de 140 litros por segundo, cuando las necesidades de hoy son de 300 litros, y sucede que el municipio no cuenta con los \$ 14.000.000 que valen las ampliaciones del alcantarillado. La labor del municipio estuvo circunscrita a la apertura de 600 metros de calles, y a pavimentación de 11.989 metros cuadrados de vías públicas.

#### SITUACION BANCARIA

Los bancos quedaron con una cartera de \$ 39.263.000 que supera en 19.9% el valor de junio de 1960. La de la Caja Agraria bajó en 4.4% al contabilizar ahora \$ 13.916.000. El Banco Popular ofrece valioso aumento del 44.2%, puesto que la modificó a \$ 2.846.000 y el Central Hipotecario conservó su nivel de \$ 12.488.000.

La cuenta de depósitos de los bancos, excluyendo a la Caja y al Central, ascendió a \$ 51.946.000 que se descompone así: depósitos a la vista \$ 45.627.000, y de ahorros \$ 6.319.000. Precisa aclarar

que el volumen de la cartera es menor en un 20% con referencia al valor de los depósitos. También, que la cartera vencida alcanzó a \$ 4.103.000.—9.8%— de la cuantía prestada. Por otra parte, el Banco Central Hipotecario tiene colocadas 5.120 cédulas de capitalización por un valor recaudado hasta junio de \$ 5.048.000.

En este semestre los bancos comerciales concedieron crédito por \$ 30.832.000, que señala una expansión del 12.8% comparado con el monto prestado en el mismo período de 1960, pues con el volumen aprobado en el período inmediato no se encuentra diferencia, porque han persistido factores que no hicieron posible en Ibagué estimular el crédito en estos meses.

Un promedio diario más alto de 2.350 cheques por \$ 2.500.000, arroja la Oficina de Compensación en estos seis meses. Además, los descuentos en el Banco de la República a los institutos accionistas y a otras entidades particulares, muestra en junio de 1961, un saldo de \$ 7.436.000.

#### COMERCIO

Debido a que la ocupación de brazos en las zonas rurales tuvo movimiento intensivo, las ventas del comercio pudieron mejorar, arrojando los 92 almacenes investigados, un total de \$ 45.144.000. Esta cifra señala aumento considerable del 40.2% al cotejarla con la de enero a junio de 1960, pero como en aquel período solo se reseñaron 80 establecimientos, el valor neto del crecimiento viene a representar un porcentaje menor. Según el cuadro comparativo que aparece al final, predominaron los negocios a crédito, situación contraria a la del primer semestre del año pasado en el que las ventas de contado resultaron superiores.

El crédito bancario para inversiones de comercio superó en un 9.4% porque sumó \$ 12.053.000 y las casas proveedoras vuelven a concederle plazos de 90 hasta 120 días. Aun cuando es probable que haya disminuído el margen de utilidades, es positivo que el comercio ha podido rehabilitarse a través de los años 1959 a 1961.

A propósito del retiro de comercio antioqueño de la Federación Nacional de Comerciantes, se ha promovido una agitación gremial en la que el comercio del Tolima está interviniendo con un plausible sentido de cooperación y espontáneo respaldo a la entidad.

El movimiento de constitución de sociedades, comparado con el de los dos semestres anteriores, mostró retrocesos notables:

Constitución de sociedades y aumentos de capital. Valor \$

1960—Primer semestre.....	49.047.000
Segundo semestre.....	21.717.000
1961—Primer semestre.....	4.838.000

## TRANSPORTES

Se operó en los transportes una mayor actividad. El movimiento de pasajeros en lo local e intermunicipal arroja avance de 15%. Por otro lado, la carga movilizada por Carribar y otras empresas aumentó 10.2% de Armenia a Ibagué, así como un 11.2% de Ibagué a Armenia. Sin embargo, existe una capacidad sobrante que equivale al 30% del equipo disponible para carga. Otra situación similar se contempla en el servicio urbano, debido a la superabundancia de taxis nuevos, que ha originado dura competencia, con los consiguientes desfavorables resultados, porque este sector del transporte está trabajando en condiciones más estrechas.

A determinados elementos de fabricación nacional que son de continuo uso, se les aplicaron nuevas alzas de precios, encareciendo aún más el costo de

mantenimiento de los automotores, que, como es obvio, merma el valor de ingresos de los dueños de vehículos.

Voceros de los transportadores del Tolima tuvieron oportunidad en marzo, en el Congreso Nacional del gremio reunido en Medellín, de proponer nuevas medidas oficiales: aprobación de nuevas tarifas; control sobre calidades y precios de los elementos propios del transporte; creación del ministerio del ramo o en su defecto, el departamento administrativo de transportes; suspensión de la importación de chasis para camiones y en cambio restablecer la de chasis para buses. También se solicitó que a los transportes se les de una orientación verdaderamente técnica, de acuerdo con las recomendaciones hechas al gobierno por expertos nacionales y extranjeros.

La Secretaría de Obras Públicas del Tolima cuenta en este año con un presupuesto de \$ 5.000.000. para atender a la conservación de carreteras e iniciar otras vías importantes y por cuenta del ministerio de Obras Públicas ha emprendido la construcción de 17 carreteras por un valor de \$ 12.000.000.

## VALOR DE LAS VENTAS EN LOS GRANDES ALMACENES DE IBAGUE

RAMAS COMERCIALES	PRIMER SEMESTRE DE 1960		PRIMER SEMESTRE DE 1961		% alza o baja
	Número de almacenes	Valor en \$	Número de almacenes	Valor en \$	
I Rancho y hiecos.....	4	726.955.45	5	1.254.698.99	+ 72,5
II Ropa y novedades.....	12	3.374.405.62	14	4.733.660.05	+ 40,0
III Zapaterías.....	6	621.897.90	8	1.654.584.21	+166,0
IV Mueblerías.....	4	625.411.63	5	783.257.59	+ 25,2
V Talabarterías.....	2	61.789.00	2	67.851.00	+ 9,7
VI Farmacias, droguerías y perfumerías.....	8	1.646.236.21	9	2.222.484.37	+ 35,0
VII Librerías.....	3	423.145.85	3	459.891.94	+ 8,6
VIII Joyerías.....	5	345.840.00	5	612.260.28	+ 77,0
IX Artículos eléctricos.....	6	1.207.816.02	7	1.497.447.70	+ 23,9
X Ferreterías.....	5	1.078.675.58	6	1.505.036.34	+ 39,5
XI Automóviles y repuestos.....	9	10.671.390.31	12	18.395.874.68	+ 72,3
XII Maquinaria y accesorios agrícolas.....	4	5.384.381.15	4	5.347.451.51	- 0,6
XIII Materiales de construcción.....	5	1.224.847.73	5	1.483.227.40	+ 21,0
XIV Artículos en general.....	7	4.813.356.91	7	5.126.433.57	+ 6,5
Totales.....	80	32.206.149.36	92	45.144.159.63	+ 40,2

CLASES DE VENTAS					
Total de las ventas a plazos.....	..	14.416.566.20	..	25.840.175.30	....
Total de las ventas al contado.....	..	17.789.583.16	..	19.303.984.33	....
Totales.....	..	32.206.149.36	..	45.144.159.63	+ 40,2

Valor total de aumento en las ventas con relación al segundo semestre de 1960.....\$ 7.113.840.09  
 Valor total de aumento en las ventas con relación al primer semestre de 1960.....\$ 12.938.010.27

## VEINTICINCO AÑOS ATRAS

DICIEMBRE DE 1936

## LA SITUACION GENERAL

“En el mes que hoy reseñamos, comentan las notas editoriales de la entrega 110 de la Revista del Banco de la República, se ha mantenido y acentuado la reacción favorable que en los negocios del país hemos venido registrando desde octubre...”, y citan como principal factor de esa reacción el alza sostenida de los precios del café, alza creadora de “un ambiente de confianza que influye decisivamente en las diversas actividades nacionales”.

Un aumento considerable de las reservas de oro del Emisor a causa de la abundante oferta de giros de café —lo que, aclaran las notas, asegura la estabilidad del cambio exterior, y aunque provoca un crecimiento del circulante, como este viene por exigencia de los negocios sanos y no como resultado de especulaciones, no es de esperar, como algunos lo temen, una nueva inflación—; incremento en las operaciones de la bolsa y mejora de las cotizaciones de la mayor parte de los valores; creciente animación en las ventas del comercio; más agilidad en las transacciones de fincas raíces; estabilidad en los precios de los productos agrícolas, a excepción del trigo, cuyas cosechas han marcado índices muy elevados. Estos son algunos de los signos favorables enumerados en las notas, las cuales, al cerrar sus comentarios de 1936, afirman que “el año termina en circunstancias tales para Colombia, que justifican augurios optimistas para el que va a iniciarse”.

**Conferencia panamericana de paz.** Acerca de la que inauguró en Buenos Aires el presidente Roosevelt, dan también noticia las páginas editoriales de la entrega 110, para informar que en esa reunión está dignamente representada Colombia por una brillante delegación encabezada por nuestro ministro de relaciones exteriores, y que puede esperarse que se llegará a adoptar fórmulas que garanticen la paz del continente.

LA SITUACION FISCAL, LA BANCA,  
EL CAMBIO, EL CAFE

Las rentas públicas de la nación produjeron en noviembre de 1936 \$ 5.642.000, o sea \$ 1.722.000

menos que en octubre y \$ 1.788.000 más que en noviembre de 1935. En los once meses transcurridos de 1936 los recaudos se elevaron a \$ 59.522.000, contra \$ 51.996.000 en el lapso respectivo de 1935.

Las reservas de oro del Banco de la República, como queda dicho atrás, tuvieron un aumento de consideración en noviembre de 1936. De US\$ 18.548.000 en que quedaron el 31 de octubre, pasaron en 30 de noviembre a US\$ 20.436.000, más US\$ 500.000 de un crédito externo cancelado el mismo noviembre. Las dos primeras cifras comprenden, en su orden, 482.609 y 512.660 onzas finas por valor de US\$ 16.891.000 y US\$ 17.943.000.

Los valores movidos por las oficinas de compensación de cheques declinaron en noviembre de 1936 con relación a octubre; de uno a otro mes pasaron de \$ 65.685.000 a \$ 62.508.000. La cifra correspondiente a noviembre de 1935 fue de \$ 57.703.000.

El cambio exterior se mantuvo muy estable en noviembre de 1936; la cotización del dólar siguió al 174½%, o sea la fijada por el Banco de la República para sus compras, y con bastante oferta de giros provenientes del café, que fueron absorbidos por el mismo banco. En el mercado de Nueva York las cotizaciones de monedas europeas han continuado estables: el 19 de diciembre se cotizaba la libra esterlina a \$ 4.91¼ contra \$ 4.89¼ un mes antes, y el franco francés, a \$ 0.0467¼ contra \$ 0.0465¼.

El Banco de la República compró durante el mes de noviembre de 1936, 29.570 onzas finas de oro, contra 31.684 en octubre y 28.037 en noviembre de 1935. En once meses de 1936 las compras montaron 356.925 onzas, y en igual período de 1935, 305.165.

Según queda consignado en líneas anteriores, los precios del café en Nueva York reaccionaron y se sostienen a buen nivel. Esto, agregado a un alto volumen de operaciones en el mismo mercado, da a entender, consideran las notas, “que los elementos que ofrecían una tenaz resistencia al alza empiezan a ceder y entran de nuevo al mercado para reforzar las mermadas existencias del grano”. Las últimas cotizaciones de Nueva York eran el 19 de diciembre de 1936 de 12% centavos para el café Medellín, y 12 para el Bogotá, contra 12% y 11¼ el 19 de noviembre anterior. En Girardot los pre-

cios han seguido el movimiento de Nueva York, y el 19 de diciembre se vendía en aquel puerto la carga de pergamino a \$ 35 contra \$ 32.50 un mes antes, y la de pilado a \$ 45, contra \$ 42.50. En noviembre de 1936 se movilizaron a los puertos de embarque 350.482 sacos contra 280.572 el mes anterior y 272.766 en noviembre de 1935. En once meses de 1936 se movilizaron 3.569.244 sacos contra 3.464.734 en igual lapso de 1935.

#### ALGUNAS CIFRAS DE INTERES

Depósitos en los bancos, exceptuado el Banco de la República. Cerraron el 30 de noviembre de 1936 con \$ 89.998.000, y un mes antes, con \$ 86.429.000; en noviembre de 1935 montaban \$ 80.094.000. Los depósitos de ahorro representaban el 12.09%, 12.38% y 11.44%, respectivamente, de los mismos saldos.

Explotaciones petroleras. En noviembre de 1936 rindieron 1.538.000, contra 1.598.000 en octubre anterior y 1.581.000 en noviembre de 1935. En once meses de 1936 la producción montó 17.110.000 barriles, contra 16.560.000 en igual período de 1935.

Comercio exterior. **Exportaciones** (valor en puertos de embarque): noviembre de 1936, \$ 11.762.000; octubre de 1936, \$ 9.981.000; noviembre de 1935, \$ 8.653.000; once meses de 1936, \$ 140.732.000; once meses de 1935, \$ 129.254.000. **Importaciones** (valor de factura): noviembre de 1936, \$ 10.820.000; octubre de 1936, \$ 10.816.000; noviembre de 1935, \$ 7.810.000; once meses de 1936, \$ 108.171.000; once meses de 1935, \$ 97.899.000.

Precios de alquiler de casas de habitación en Bogotá. Índice (julio de 1933 = 100.0). Este índice no cambió desde mayo de 1936, cuando marcó 133.9. En noviembre de 1935 quedó en 129.4; el promedio del mismo año fue de 127.9.

Costo de algunos artículos alimenticios en Bogotá. Índice (1923 = 100). Seis puntos bajó en noviembre de 1936, al pasar de 143, que promedió en octubre, a 137. En noviembre de 1935 llegó a 128.

Bolsa de Bogotá. En noviembre de 1936 se negociaron valores por \$ 1.176.000, contra \$ 863.000 en octubre anterior; en noviembre de 1935 el movimiento se elevó a \$ 3.878.000.

## COMENTARIOS BIBLIOGRAFICOS

### "EL DINERO ES UNA TEORÍA DE LAS FINANZAS"

POR ALVARO DAZA ROA

"El dinero es una Teoría de las Finanzas" es el título de la obra escrita por los profesores John G. Gurley y Edward S. Shaw, en los Estados Unidos en 1960, la cual sintetiza quizá la teoría más avanzada en cuestiones monetarias en ese país.

Después de la segunda guerra mundial, y especialmente en los últimos cinco años, con el desafío soviético hacia tasas de crecimiento económico cada vez más elevadas, ha surgido en los Estados Unidos la preocupación de impulsar la Economía hacia tasas de crecimiento más aceleradas pero dentro de los límites de la estabilidad económica. De ahí que "crecimiento y estabilidad" se hayan convertido en el objetivo primordial de la política económica del Gobierno de los Estados Unidos como puede apreciarse en los "Informes Económicos del Presi-

dente" llevados a la consideración del Congreso, a comienzos de cada año. (1)

No obstante, la estabilidad ha sido difícil de lograr. Los años de 1949, 1953, 1957 y 1960 marcan fases cíclicas de receso económico y las tendencias inflacionarias no han podido ser erradicadas del sistema en forma substancial.

Estos hechos, han obligado a los economistas norteamericanos, a analizar más a fondo las teorías económicas tradicionales, y a buscar nuevos enfoques y planteamientos. En los campos de las finanzas públicas y monetarias, el avance ha sido excepcional. En este último, especialmente, nuevos desarrollos teóricos, han permitido comprender y asimilar en forma más adecuada el verdadero signi-

ficado que tiene el dinero como móvil del crecimiento y estabilidad, y están proporcionando guías más exactas para la formulación de nuevas políticas económicas.

Se ha comprendido, por ejemplo, cómo la liquidez en la economía, es un problema institucional que puede satisfacerse siempre, pero no así la producción. Sin lugar a dudas, el principal avance en materias monetarias en los Estados Unidos en los últimos treinta años, ha sido el cambio sufrido en su ordenamiento institucional para resolver el problema de la liquidez. En 1930, las instituciones financieras fueron inadecuadas para solucionar este problema y la asimilación de la liquidez al monto de oro poseído por las naciones fue el error que la economía mundial tuvo que pagar, en forma dolorosa con la depresión de los años 30. Cuando se examinó que la liquidez podía ser proporcionada institucionalmente, no se encontró razón alguna para que aquella fuese considerada como causa del decaimiento económico, y el problema se redujo a determinar quién tenía la responsabilidad de crear la liquidez, qué activos podían hacerse líquidos, de qué manera y en qué momento. Fue así como pudo establecerse la verdadera función de los bancos centrales en el sistema económico actual: influenciar la actividad económica a través de su operancia sobre la liquidez.

Acorde con esa función, la política del Banco de la Reserva Federal de los Estados Unidos en los últimos tiempos ha sido la de procurarle al país la estabilidad económica. Sin embargo, las bases teóricas sobre las cuales se ha fundamentado este propósito, parecen haber perdido validez como consecuencia de los resultados pocos satisfactorios que se han alcanzado. Tales bases descansan en las "doctrinas" denominadas de la "disponibilidad de fondos" y de "La tasa de interés". La primera sostiene, a grandes rasgos que el Banco de la Reserva mediante el ejercicio del control sobre las reservas de los Bancos Comerciales puede controlar no solo la capacidad crediticia de estos, sino la conducta del sistema financiero en general. La segunda, considerada como un complemento de la anterior, sostiene que operando sobre los precios del crédito que cobren los bancos comerciales es posible también controlar el sistema financiero en su totalidad.

No obstante, la complejidad actual de la estructura financiera de los Estados Unidos ha puesto en duda la posibilidad de controlar todos los fondos de que disponen los poseedores de instrumentos financieros con el solo control de una clase particular

de instrumentos financieros: los cheques, los billetes y la moneda.

Es indiscutible que el Banco de la Reserva Federal puede controlar la disponibilidad de fondos de los Bancos Comerciales como poseedores de la clase mencionada de instrumentos financieros pero ello no significa que los Bancos forzosamente deban hacer uso de tal disponibilidad, y aún en el caso de que lo hicieran, ello tampoco significa que sus préstamos deban incrementarse automáticamente, si el sistema económico no quiere hacer uso de ellos. No existe una relación mecánica entre la disponibilidad de fondos de los Bancos Comerciales y sus prestarios potenciales.

Por otra parte, la flexibilidad de un sistema financiero radica en el número y calidad de las instituciones que pueda proveer a la comunidad no solo con dinero, simbolizado por el estrecho límite de su definición, sino con otros instrumentos financieros que puedan ser asimilables en mayor o menor grado al dinero, y que sirvan para facilitar la transferencia de fondos de los ahorradores a los inversionistas. Si esta flexibilidad existe, el sistema económico puede muy bien absorber cualquier impacto restrictivo o expansivo del dinero, sin tener que apelar a una restricción del gasto. Todo dependerá de los que la comunidad desee usar como dinero. Por lo tanto es imposible limitar la oferta total de dinero limitando únicamente aquella clase de instrumentos financieros que son considerados como dinero por el solo hecho de su definición, si existen otros instrumentos financieros que la comunidad puede considerar como dinero y cuya oferta no puede ser limitada en todos los casos.

El enfoque de los profesores Gurley y Shaw, es precisamente el análisis y desarrollo teórico de tal planteamiento, llevado a sus últimas consecuencias en relación con la política monetaria (2). De ahí su novedad y su excepcional importancia. Gurley y Shaw han permitido inquirir en la complejidad del sistema financiero, en su funcionamiento, y en su influencia en el desarrollo económico. Su intento ha sido el de buscar una integración, hasta hoy descuidada, entre las variables reales del sistema económico y las variables financieras, examinando cómo se relacionan, influncian y determinan mutuamente. Es así como estas últimas variables toman entidad propia en la teoría económica y se hacen relevantes en el comportamiento de las variables reales. Esta ha sido la razón para que los autores de "Money in a Theory of Finance" afirmen: "Este es un estudio de cómo los pasivos y

activos financieros, las instituciones y políticas financieras se relacionan y son a la vez relacionadas con los niveles generales de precios y de producción (3).

Hasta ahora, parece haber existido un divorcio entre el análisis financiero y el análisis de las variables reales de la economía. "Los economistas se han procurado en especial de los mercados de la producción real, de la riqueza real y del trabajo, y no se han esforzado demasiado en investigar las condiciones que establecen la oferta y la demanda en los mercados financieros, excepto en relación con el dinero, la deuda pública y los tipos de cambio extranjero. Su tendencia ha sido a eliminar otros activos y pasivos financieros, así como la mayoría de las instituciones financieras mediante la consolidación de los balances de los deudores y acreedores, suponiendo que la comunidad se debe a sí misma y que los efectos reales que provoca la acumulación de activos financieros por parte de los prestamistas está neutralizada por la acumulación de obligaciones por parte de los prestatarios".

"...Han dado poca importancia al análisis sistemático de los activos financieros considerados en su conjunto. Además, el análisis ha tendido a desarrollar una metodología y tradiciones propias que lo han llevado a convertirse en uno histórico y descriptivo y alejado del cuerpo principal de la teoría económica (4).

Gurley y Shaw tratan de salvar esa deficiencia tradicional de los economistas, elaborando la integración del sistema financiero con los demás mercados operantes en la actividad económica, el de la producción, el de la riqueza y el del trabajo. Su elaboración demuestra cómo estos mercados pierden su "neutralidad" frente al mercado de valores y de dinero y como este mercado además de influir, es influenciado por los anteriores.

Los autores abordan el problema mediante el análisis de una teoría del dinero integrada en una teoría general de las finanzas, y de teorías de la banca integrada en una teoría de las instituciones financieras. Estas integraciones las realizan considerando el dinero como parte de una teoría general sobre la óptima selección de los valores que constituyen los activos financieros de la comunidad y considerando la teoría de la banca como parte de una teoría general de la óptima selección de los valores que componen la cartera de las instituciones financieras.

Sin embargo, no es quizá en relación con la óptima selección de la cartera, en donde radica la principal novedad de Gurley y Shaw, sino más bien en el concienzudo análisis de los intermediarios financieros, cuya función principal radica en la creación de obligaciones contra sí mismos.

En efecto Gurley y Shaw, dividen los intermediarios financieros en intermediarios "no monetarios" como las compañías de seguros, las "cajas" de ahorro, y de pensiones, etc., y los intermediarios propiamente "monetarios", como el sistema bancario, y muestran cómo estos últimos no son sino una clase especial de intermediarios financieros. Por otra parte establecen el hecho de que es más importante para su análisis las similitudes que existen entre ellos y no sus diferencias, porque ambas clases de intermediarios crean instrumentos financieros y pueden originar una expansión múltiple de sus pasivos particulares en relación con la clase de activos que deseen mantener (5). Por lo tanto la diferencia entre estos intermediarios no consiste en que unos crean dinero y otros no, sino que cada uno de ellos crea su propia y única forma de instrumentos financieros con capacidad de absorber el ahorro de la comunidad. El dinero difiere de otros activos financieros porque es un medio de pago; las acciones porque conllevan derechos de propiedad sobre las empresas, y las pólizas de seguros porque garantizan ciertos derechos contra riesgos futuros (6).

De ahí la importancia que para los autores tiene cualquier mejoramiento en la estructura del sistema financiero de un país como medio de acelerar su crecimiento económico, ya que de esta manera es posible acelerar el proceso de generación de ahorros disponibles para la inversión. "El nivel de la actividad económica y su tasa de expansión es desanimada por una estructura financiera rudimentaria (7), en vista de que el proceso de crecimiento conlleva implícitamente una demanda creciente de activos financieros reales representados en especial por dinero y valores. En la medida en que un sistema financiero no proporcione esos activos, y la serie de mercados financieros capaces de distribuir el ahorro en forma competitiva entre las diversas inversiones el resultado será, inevitablemente, una seria limitación al crecimiento económico. Esta es precisamente la conclusión a que llegan Gurley y Shaw en su primer modelo representado por una economía simple —y similar a la de muchos países subdesarrollados actuales— en la cual opera solo un mercado financiero: el de dinero, y una institución financiera: el Gobierno.

La misma tesis sigue comprobándose a través del análisis progresivo expuesto por Gurley y Shaw en su segundo modelo, en el cual la economía cuenta ya con un nuevo mercado financiero, el de bonos, y en su tercer modelo en el cual se aprecia el papel de otro mercado, el de depósitos y participaciones de ahorro, y el de una nueva institución financiera, el grupo de intermediarios financieros no monetarios que adquieren "obligaciones primarias" (primary securities) (8) a cambio de activos indirectos no monetarios (nonmonetary indirect assets) (9), y en su cuarto modelo en el cual el sistema monetario gubernamental es reemplazado por uno similar al existente hoy en los Estados Unidos.

Cuando la economía adquiere el grado de complejidad examinado en este último modelo, las teorías tradicionales sobre el control general del sistema financiero a través del control de una sola clase de instrumentos financieros, los cheques, los billetes y la moneda, y del control de una sola clase de intermediarios financieros, el sistema bancario, puede volverse inoperante y nuevas medidas, más generales, deben ser adoptadas. Esto precisamente, es otra novedad del libro "Money in a Theory of Fi-

nance" donde las recomendaciones políticas que se sugieren para cada uno de los modelos, son el resultado lógico del análisis teórico correspondiente.

## NOTAS

(1) Ver, especialmente, "The Economic Report of the President, Transmitted to the congress" de los años 1957, 1959, 1960, 1961, y los correspondientes "Hearings before the Joint Economic Committee Congress of the United States". Government Printing office, Washington, D. C.

(2) El primer análisis sistemático de estos principios fue expuesto en el famoso y conocido artículo de Gurley y Shaw denominado "Financial Aspects of Economic Development" *American Economic Review*, Sept. 1955.

(3) Gurley y Shaw, "Money in a Theory of Finance" with a Mathematical Appendix por Alain C. Enthoven, the Brookings Institution, Washington, D. C., 1961, p. 1.

(4) Gurley y Shaw, ob. cit. pp. 2-3.

(5) *Ibid.* p. 202.

(6) *Ibid.* pp. 198-99.

(7) *Ibid.* p. 56.

(8) Los autores dan este nombre a las nuevas emisiones de valores necesarios para adquirir la producción corriente, como bonos, hipotecas, etc.

(9) Se entiende por estos activos las obligaciones emitidas por las instituciones financieras contra ellas mismas, como depósito a la vista, depósito de ahorro y otros similares.

## DETERMINACIONES DE LA JUNTA DIRECTIVA DEL BANCO DE LA REPUBLICA

RESOLUCION NUMERO 46 DE 1961  
(13 de diciembre)

**La Junta Directiva del Banco de la República,**

en ejercicio de la atribución que le confiere el artículo 2º, aparte f), del decreto legislativo 756 de 1951,

RESUELVE:

Artículo 1º Con el fin de que las instituciones bancarias puedan atender a las necesidades estacionales de baja de depósitos, redúcese en cuatro

puntos el encaje ordinario de las exigibilidades a la vista o antes de treinta días y de los depósitos a término. Esta reducción se hará efectiva a partir del 14 del presente mes, con base en los saldos al cierre de operaciones el 9 de los corrientes.

Artículo 2º A partir del 8 de enero de 1962 elévase en cinco puntos el encaje ordinario de las exigibilidades a la vista o antes de treinta días y los depósitos a término.

Artículo 3º Las modificaciones del encaje a que se refieren los artículos anteriores no se aplicarán a los depósitos de ahorros.